



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA
EDUCACIÓN ABIERTA Y A DISTANCIA
VIGILADA MINEDUCACIÓN

**REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA EDUCACIÓN RELIGIOSA ESCOLAR
EN CONACED BOGOTÁ – CUNDINAMARCA**

ALBERTO JAVIER SUÁREZ CORTÉS

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
VICERRECTORÍA DE UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y EDUCACIÓN RELIGIOSA
BOGOTÁ, D.C.**

2018

**REPRESENTACIONES SOCIALES DE LA EDUCACIÓN RELIGIOSA ESCOLAR
EN CONACED BOGOTÁ – CUNDINAMARCA**

ALBERTO JAVIER SUÁREZ CORTÉS

ASESORES:

CIRO JAVIER MONCADA GUZMÁN

ÁLVARO ANDRÉS HERNÁNDEZ

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
VICERRECTORÍA DE UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y EDUCACIÓN RELIGIOSA
BOGOTÁ, D.C.**

2018

NOTA DE ACEPTACIÓN

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del presidente del jurado

Bogotá, D.C., 6 de Agosto de 2018

DEDICATORIA

A todos y a cada uno de los seres humanos con los cuales poseo vínculos de relaciones intrapersonales, en especial a quienes han generado el sentimiento del amor en mi existencia. A mis tres hijos fuente de inspiración y motivación de mis labores cotidianas.

AGRADECIMIENTOS

*A Dios fuente de sabiduría que manifiesta su amor a quienes lo aman y le sirven con pureza
de corazón.*

*A mis padres Luis Alberto y Rosa Aura por su continuo apoyo en cada decisión que he tomado
para mi vida.*

*A mis tres hijos: Angel David, Sara Elizabeth y Juan Pablo por alegrar mis días con sus
existencias.*

*A las innumerables personas que con sus palabras de ánimo y motivación creyeron en mis
capacidades y deseos de superación.*

*Al Gimnasio William Mackinley por la oportunidad laboral para llevar a cabo todos mis
proyectos.*

ADVERTENCIA DE LA UNIVERSIDAD

La Universidad no es responsable por los conceptos expresados en el presente trabajo.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO 1: PRELIMINARES	10
1.1.	10
1.2.	16
1.3.	18
1.4.	30
1.5.	36
CAPÍTULO 2: MARCO DE REFERENCIA	43
2.1.	43
2.2.	¡Error! Marcador no definido.
2.3.	61
CAPÍTULO 3: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN	82
3.1.	71
3.2.	77
3.3.	83
CONCLUSIONES	100
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	104
ANEXOS	106

INTRODUCCIÓN

La Educación Católica en Colombia ha promovido proyectos sociales y educativos que han contribuido al desarrollo del país. En consecuencia, el papel de la Escuela Católica ha sido muy activo y eficaz en la construcción de la sociedad civil colombiana. El liderazgo que se debe originar en la actualidad por parte de la Escuela Católica está orientado hacia la consecución de formar, más que fieles laicos, ciudadanos responsables y comprometidos con la realidad nacional desde las propuestas que existen en los diferentes estamentos eclesiásticos sobre la justicia social cristiana.

Se entiende que la Educación religiosa Escolar responde a la necesidad de una formación integral que involucre todas las dimensiones que abarca el ser humano, sin quedarse en una reflexión doctrinal se pretende generar fundamentos filosóficos que afiancen la dimensión humana a través de la antropología donde los estudiantes necesitan respuestas a los problemas relacionados con la búsqueda de sentido de la existencia y con la dimensión trascendente-religiosa de la vida. De igual forma, necesitan adquirir unos principios éticos donde los estudiantes puedan vivenciar en el obrar ético de valores y comportamientos originados en la experiencia de fe cristiana.

De esta manera, el reconocimiento de las representaciones sociales significaría un paso a la comprensión de cómo la mesa directiva de CONACED Bogotá – Cundinamarca, valora la Educación Religiosa que hay en cada establecimiento educativo asociado; cada interpretación que

se tenga ayudará a reconocer cada una de las apreciaciones de los sujetos de la investigación respecto a cada uno de los objetivos trazados.

Para alcanzar dicho propósito, este documento consta de tres secciones: en la primera, se busca evidenciar la problemática estudiada y los mecanismos utilizados para obtener los resultados, de esta manera, se mostrarán inicialmente, los factores circundantes a la problemática y que merecen explicación, seguidamente se muestra la motivación que llevó a la realización de esta investigación, se estudian diversas investigaciones y trabajos científicos en relación a la educación católica, la educación religiosa escolar y las representaciones sociales, para finalmente, explicar de forma detallada, los procesos ejecutados para realizar la investigación y la obtención de resultados veraces y objetivos.

En el segundo capítulo, se muestra el marco de referencia, que reúne algunos aportes, aproximaciones y teorizaciones que permiten comprender de manera certera las características claras y complejidades evidentes, la educación católica, las representaciones sociales y la Educación Religiosa Escolar; cada temática es desagregada en tres componentes, los cuales, facilitan su comprensión, y explican de manera efectiva, sus particularidades, las cuales permiten, tener un marco lógico para comprender, las variables escogidas y halladas, así como sus implicaciones dentro de la investigación.

El tercer capítulo, logra presentar un análisis detallado de los resultados obtenidos, estableciendo respuesta a las dudas y cuestiones planteadas a lo largo de la investigación, dichos productos se hallan distribuidos de acuerdo a las temáticas que se aproximaron desde el marco teórico, para finalmente arribar a las conclusiones que permiten evidenciar los resultados obtenidos, así como nuevos cuestionamientos, que permitirán ahondar en las problemáticas que aún persisten en el ámbito de las representaciones sociales.

CAPÍTULO 1: PRELIMINARES

En este capítulo el lector podrá aproximarse a la columna vertebral de la investigación, es decir, encontrará la descripción del problema que es el planteamiento general, donde se explicitará la delimitación y el planteamiento del problema, que guía y orienta toda la labor y descripción sobre la problemática que se quiere abordar; igualmente, hallará la justificación donde se plantea el por qué es importante la investigación; también hay investigaciones ya realizadas que sirven de apoyo para entender el Estado de la Cuestión; seguido a esto se realiza una descripción del contexto y los sujetos de la investigación; por último presenta el sistema metodológico que se implementó

Descripción, delimitación y formulación del problema

La educación católica atraviesa por un momento de profunda reflexión debido al aniversario de la declaración conciliar *Gravissimum Educationis*, donde se suscitaron en todo el mundo cuestionamientos sobre el que - hacer educativo de la religión católica y su fin último que es la promoción de las personas y la construcción de una sociedad cada vez más humana, más justa, más solidaria. En este contexto se sitúa de igual forma la pregunta por la Educación Católica ya que en ocasiones limita su iniciativa conceptos meramente doctrinales dejando de lado el diálogo religioso.

Con el fin de entender la educación católica, el magisterio eclesial identifica dos conceptos claves que son: escuela y universidad. Se consideran dos lugares privilegiados donde

realmente se educa para la vida donde el ser humano potencialice todas sus capacidades y habilidades para ponerlas al servicio del bien común. Estos dos escenarios, la escuela y la universidad, no se limitan a los principios dogmáticos sino que en el compromiso con la búsqueda de la verdad se ha implementado la investigación científica como elemento de estudio de la realidad.

En el documento pre - sinodal *Instrumentum laboris*, Educar hoy y mañana, Una pasión que se renueva, plantea la enseñanza como un instrumento de educación teniendo en cuenta que el modo de cómo se aprende pareciera ser hoy más relevante que el qué se aprende, como también el modo de enseñar parece más importante que los contenidos de la enseñanza. Se pierde así el sentido primario de la educación porque se está respondiendo a un objetivo organizacional sin tener en cuenta las necesidades propias por las que afronta cada ser humano.

La escuela católica está preocupada por redefinir su identidad, el hecho que muchos de los estudiantes que frecuentan estas escuelas pertenecen a una pluralidad de creencias, requiere una intervención urgente para ampliar el mensaje, con hechos concretos y visibles que demuestren una convicción y coherencia de todos los agentes de la educación. Por tanto el perfil del docente de la escuela católica se debe caracterizar por reconocer un conocimiento de las exigencias de los jóvenes, respetando las diferentes creencias.

En América Latina, la Iglesia Católica en su interés de ofrecer una formación integral al ser humano, ha sido una institución comprometida con la educación, de hecho se pueden encontrar comunidades religiosas que en la época de la Colonia acompañaron la misión evangelizadora en América, logrando consolidar establecimientos educativos que garantizaran la

enseñanza donde la jerarquía eclesiástica hacía parte de la sociedad, y se consideraba la máxima autoridad no sólo en el campo de la moral y religión sino también en cuestiones de gobierno. En la gran mayoría de países latinoamericanos se acentuó el liderazgo de la Educación Católica por medio de colegios y universidades que en la actualidad son reconocidos por su historia y su trayectoria.

La Escuela Católica en Colombia ha promovido proyectos sociales y educativos que han contribuido al desarrollo del país. En consecuencia, el papel de la Escuela Católica ha sido muy activo y eficaz en la construcción de la sociedad civil colombiana. El liderazgo que se debe originar en la actualidad por parte de la Escuela Católica está orientado hacia la consecución de formar, más que fieles laicos, ciudadanos responsables y comprometidos con la realidad nacional desde las propuestas que existen en los diferentes estamentos eclesiásticos sobre la justicia social cristiana.

Es importante resaltar que a partir de la Constitución de 1991, en Colombia hubo una apertura respecto al credo religioso donde se promueve el pluralismo y la diversidad religiosa que propició la separación entre el estado y la Iglesia Católica originando un debilitamiento en los establecimientos educativos debido a la llegada al país de nuevas corrientes religiosas. Sin embargo, la Educación Religiosa Escolar, pese a este acontecimiento, busca el fortalecimiento de la ciencia y el conocimiento promoviendo la dimensión espiritual en los estudiantes y así contribuir al desarrollo de las dimensiones de la persona incidiendo en los establecimientos educativos que les permita reflexionar en su identidad.

Se entiende que la Educación Religiosa Escolar responde a la necesidad de una formación integral que involucre todas las dimensiones que abarca el ser humano, sin quedarse en una reflexión doctrinal se pretende generar fundamentos filosóficos que afiancen la dimensión humana a través de la antropología donde los estudiantes necesitan respuestas a los problemas relacionados con la búsqueda de sentido de la existencia y con la dimensión trascendente-religiosa de la vida. De igual forma necesitan adquirir unos principios éticos donde los estudiantes puedan vivenciar en el obrar ético de valores y comportamientos originados en la experiencia de fe cristiana.

Los estudiantes de Educación Religiosa Escolar en el ambiente propio de la capital colombiana requieren con urgencia formar una identidad, integrar su personalidad ya que como se ha evidenciado a través de los medios de la información, la población estudiantil es vulnerable a las diferentes situaciones de riesgo que hay en la ciudad como por ejemplo el consumo de sustancias psicoactivas; ante esta realidad se debe apreciar el aporte de la experiencia religiosa para crear en los jóvenes estudiantes criterios para discernir críticamente lo auténtico y lo erróneo de la conducta con el fin de formar la madurez humana y religiosa.

Se hace necesario cultivar en los estudiantes de los colegios católicos todas las formas de acercamiento, conocimiento y expresión de la realidad, ya que ellos necesitan distinguir y apreciar la forma propia de encuentro con la realidad que se da desde la experiencia religiosa y la relación entre el pensamiento religioso, la ciencia y la cultura. Necesitan aprender a plantear el problema religioso y manejar las fuentes para el estudio para alcanzar la verdad.

En Colombia el esfuerzo por desarrollar una Educación Religiosa ha motivado a la Conferencia Episcopal (CEC) diseñar y promover lineamientos curriculares para ésta área del conocimiento, válido para todo establecimiento educativo, pero que no se ajustan a toda la educación en Colombia; el objetivo primordial de estos parámetros es guiar a todos aquellos que se esfuerzan por consolidar en cada institución educativa el hecho religioso partiendo de unas directrices que se fundamentan en cuatro componentes como lo son: antropológico, cristológico, eclesiológico y sociológico.

La implementación de los lineamientos de Educación religiosa Escolar, en Colombia, los ha liderado la confederación nacional de colegios católicos (CONACED), que tiene como proyección llega a ser una agremiación representativa e influyente en el ámbito educativo gracias a su estructura administrativa, a la participación activa y decidida de todas sus Federaciones y Regiones, a la interlocución permanente con estamentos decisorios de la educación tanto a nivel nacional como internacional y a la consolidación de alianzas estratégicas que contribuyen al desarrollo de sus objetivos misionales, como aparece en los estatutos.

Para poder garantizar a los colegios que se encuentran asociados a Conaced efectividad en los procesos pedagógicos y metodológicos, se incrementa la vivencia de valores como el sentido gremial que guiados por los principios evangélicos de la cooperación y la verdad, participen activamente y con transparencia a favor de la educación católica, la justicia social se evidencia actuando con corresponsabilidad, contribuyendo a la construcción de una sociedad más justa y equitativa, siendo consecuentes con los principios evangélicos que se profesa, se desea testimoniar el compromiso con la educación para ser creíble y referente a nivel nacional.

Debido a la cantidad de colegios que se han asociado a la Congregación Nacional de Colegios Católicos, se observó la necesidad de delimitar territorialmente sedes que permitan garantizar mayor efectividad de seguimiento, acompañamiento, formación y lo más importante representación de los establecimientos educativos asociados, ante diversos estamentos. Es por eso que el objeto de estudio de la presente investigación gira en torno a un sector específico de la Congregación Nacional de Colegios Católicos y es la zona de Bogotá – Cundinamarca.

CONACED Bogotá – Cundinamarca, tiene como principal objetivo fortalecer su identidad como agremiación católica, por medio del apoyo permanente a las Instituciones Educativas agremiadas que favorezcan el desarrollo del Proyecto Educativo Institucional para una educación de calidad humana siendo reconocida por su liderazgo y compromiso con la educación a través de procesos educativos alternativos que trasciendan la escuela y contribuyan significativamente en la creación de una humanidad nueva, caracterizada por ser institución que dependa directamente de CONACED, nacional y que se encuentre en continuo diálogo con las instancias jerárquicas correspondientes.

Para CONACED, Bogotá – Cundinamarca, la clase de Educación Religiosa Escolar no debe reducir a una clase de estudios históricos sobre las religiones y su papel en la cultura, muchos menos se debe centrar en la transmisión de la doctrina o lo que se ha denominado catequesis, la Educación Religiosa Escolar debe estar centrada en la experiencia religiosa de todo aquel que recibe esta disciplina escolar, es así que el perfil del docente y la capacitación continua que ofrece CONACED, Bogotá – Cundinamarca determina la originalidad y la perspectiva académica que se pretende obtener para transformar el imaginario que en los colegios católicos, la cátedra de Educación Religiosa Escolar, solo se recibe doctrina o catequesis.

En razón a lo expuesto la presente investigación tiene como pregunta: ¿Cuáles son las representaciones sociales de la Confederación nacional de Colegios Católicos, Bogotá – Cundinamarca sobre la Educación Religiosa Escolar? Asimismo, se ha planteado como objetivo general: conocer las representaciones sociales de la Confederación Nacional de Colegios Católicos, Bogotá- Cundinamarca, sobre la Educación Religiosa Escolar. Para alcanzar éste propósito se han diseñado tres objetivos específicos: en primer lugar, caracterizar las representaciones sociales sobre Educación Religiosa Escolar de la junta directiva de la Confederación Nacional de Colegios Católicos, Bogotá- Cundinamarca. En un segundo momento, analizar los componentes que tiene la Confederación Nacional de Colegios Católicos, Bogotá- Cundinamarca. En tercer lugar, describir los elementos constitutivos de la educación católica.

1.1. Justificación.

La presente investigación es importante para la Facultad de Educación de la Vicerrectoría Abierta y a Distancia de la Universidad Santo Tomás, porque permite seguir abriendo espacios de reflexión y profundización en el campo de la educación católica, y a la vez ofrece nuevas alternativas para afrontar la Educación Religiosa Escolar como un reto donde no importa la diversificación de creencias religiosas sino la construcción de un diálogo intercultural donde el objetivo común sigue siendo, impulsar la formación integral que arroje un crecimiento científico en la búsqueda de la verdad.

Es importante también esta investigación, para el programa de Licenciatura en Filosofía y Educación Religiosa, porque permite identificar características principales y fundamentales del

perfil del docente que hoy por hoy requiere una atención especial porque ya no se considera al profesor como aquel que reproduce la creencia de la religión dominante sino aquel que posee las habilidades científicas, pedagógicas, didácticas, capaz de descubrir su propia identidad y ser idóneo para generar un diálogo con el contexto actual.

De igual forma se considera importante para la Congregación de Colegios Católicos, Bogotá – Cundinamarca, porque en su afán de responder al llamado del Dios de la vida plena y digna, a la búsqueda continua de la humanización del proceso educativo y el apoyo al mejoramiento de la calidad de las instituciones agremiadas, con aportes específicos en aspectos académico, pedagógico, pastoral y administrativo, debe estar en una continua autorreflexión para brindar a los colegios asociados directrices objetivas y claras sobre la educación católica.

También es necesario que a través de la presente investigación la Confederación de Colegios Católicos, propicie espacios para la formación continua y la capacitación apropiada sobre Educación Católica y Educación Religiosa Escolar para que se pueda lograr aplicar el horizonte institucional y se evite dar respuesta a otras preocupaciones de orden económico, administrativo y académico, entendiendo que una buena escuela católica es aquella cuyo cuerpo docente sabe ser algo más que un simple colegio y se convierte en una comunidad con un interés común plasmado en el PEI, donde se pueda experimentar relaciones profesionales y personales, no sólo superficiales, sino mucho más profundas, vinculadas por una preocupación educativa común.

Como investigador se considera importante abordar el tema de las representaciones sociales que tiene CONACED Bogotá – Cundinamarca porque las iniciativas pedagógicas y

formativas se limitan a una directriz pastoral donde se deja a un lado el contexto social y el diálogo intercultural, por tanto surge la cuestión del concepto de Educación Católica y Educación Religiosa Escolar que tiene la mesa directiva y administrativa de la Confederación Nacional de Colegios Católicos.

Esta investigación también se considera importante para el investigador como neófito en este campo porque sigue despertando interés por la metodología investigativa y el deseo de formación continua, además que se convierte en un reto de poder lograr habilidades y destrezas para aplicarlas al contexto laboral del Gimnasio William Mackinley donde también se está dando los primeros pasos del proceso metodológico de investigación.

1.2. Estado de la cuestión

Los aportes investigativos sobre representaciones sociales, Educación Religiosa Escolar y Educación Católica, permiten revisar los avances y progresos que a nivel científico se ha logrado en dichos temas. Por tanto, se considera de gran provecho los estudios que a continuación se van a presentar para esclarecer la importancia, pertinencia y actualidad que tiene el problema ya antes planteado sobre las representaciones sociales que tiene CONACED, Bogotá – Cundinamarca sobre la Educación Religiosa Escolar.

Se han seleccionado diez investigaciones con similares metodologías, para que exista una coherencia temática y distintos autores, para que el sentido de objetividad sea veraz y desemboque en la consecución de nuevos interrogantes que sirvan de guía al proceso investigativo. Existe un orden cronológico en la presentación de los trabajos investigativos que se

encuentran en el lapso de los años 2000 y 2016, principalmente delimitados en la ciudad Bogotá o en su defecto en el territorio nacional.

Pérez Sayago Oscar (2005), El currículo de la Educación Religiosa Escolar, Confederación Inter-Americana de Educación Católica, Bogotá – Colombia, Páginas 1-18.

La intención principal del autor es identificar cuál es el currículo de la Educación Religiosa Escolar, ya que en muchas instituciones educativas católicas no se ha logrado precisar cuál es plan de estudios que se debe seguir en la clase de educación religiosa. Por tanto se debe entender que el currículo es el conjunto de objetivos, competencias básicas y propias de la asignatura, los contenidos, métodos pedagógicos y criterios de evaluación que han de regular la práctica del docente de Educación Religiosa Escolar.

A manera de conclusión el autor puntualiza que es necesario para hablar de currículo de Educación Religiosa Escolar, establecer un plan de estudios organizado y detallado donde realmente se pueda evidenciar un trabajo planificado y que no se siga entendiendo como la asignatura donde se improvisa y se cumple con un mínimo de requerimientos. El plan de estudios debe contener al menos la intención e identificación de los contenidos, temas y problemas de la Educación Religiosa Escolar, señalando las correspondientes actividades pedagógicas y la distribución del tiempo y las secuencias del proceso educativo, señalando en qué grado y período lectivo se ejecutarán las diferentes actividades.

Este estudio aporta a la presente investigación un horizonte de la planificación que debe existir en la asignatura de Educación Religiosa Escolar en cada uno de los colegios que

pertenecen a la Confederación de Colegios Católicos de Bogotá – Cundinamarca, para garantizar la efectividad y pertinencia de temáticas que se encuentran en los planes de estudio y se alcance así uno de los principales ideales de la Educación Católica, la formación integral de cada uno de los estudiantes que llegan a los centros educativos donde esperan encontrar, junto con sus familias, una oportunidad de crecimiento continuo.

Torres Zambrano Guillermo, (2006) Escuela Católica, medios de comunicación y valores, Revista Educación hoy, Julio-Septiembre – ISSN: 0-120-8446.

El autor como planteamiento del problema identifica que la escuela ya no es lo que era. La escuela ha sido destituida y en parte sustituida por los medios de comunicación, hay cada vez más ausencia de escuela y más presencia de Nuevas Tecnologías de la información y comunicación y así se componen nuevas formas de operación y de vinculación de niños y jóvenes con los medios de comunicación. La escuela ya no enseña lo que enseñaba, pues, ya no queda en la memoria los textos que dejaban marcas. Por tanto el interrogante que surge es ¿Qué debe enseñar la Escuela Católica hoy?

Torres Zambrano, al finalizar la investigación, plantea que lo que debe hacer la escuela católica hoy es evaluar con virtud, dado que significa emitir juicios de valor acerca de los procesos y resultados de aprender, comparándolos con un estándar que en las escuelas católicas se le denomina objetivo. Si se parte de la Virtud suprema de las instituciones sociales y de las personas, la justicia, se puede recrear el lugar de las diferencias con las TIC's y por tanto, los niños y jóvenes podrían habitar el único lugar público de protección. Contacto y fertilidad intelectual, por el que pasan todos los futuros ciudadanos que se forman en humanidad.

Este estudio aporta a la presente investigación una nueva tarea por cumplir o por explorar en las Escuelas Católicas, la incursión de las TIC en los planteles educativos ya que no se puede ver el avance tecnológico como un impedimento para la consecución de los objetivos planteados en los lineamientos de la Educación religiosa Escolar. Con esta investigación se puede originar un interrogante sobre la implementación y capacitación que CONACED Bogotá – Cundinamarca, realiza sobre las Nuevas Tecnologías y la ERE.

Jiménez Ibáñez José Raúl (2012), *Didáctica de la Educación Religiosa Escolar*, Pontificia Universidad Javeriana.

Jiménez Ibáñez plantea una comprensión de la Educación Religiosa Escolar que prefigure el nuevo significado de la didáctica, partiendo de la reflexión de modelos pedagógicos como el constructivismo y el pensamiento complejo como nuevas perspectivas para reflexionar sobre la didáctica que confluye en presentar dos teorías, una sobre las etapas de la fe y otra sobre el desarrollo del pensamiento religioso, desde las cuales se busca plantear la comprensión de la didáctica de la educación religiosa escolar como campo por construir y discutir.

El autor después de un proceso investigativo concluye que es necesario enfatizar en la necesidad de comprender la didáctica más allá de la reducción metodológica a la que ha sometido durante siglos y optar por reflexiones sobre cómo se enseña que vinculen la diversidad de la educación, el pensamiento crítico y la necesidad imperante de evangelizar con nuevos métodos y para generar nuevos horizontes de comprensión la Educación Religiosa Escolar no debe circunscribirse a repetir modelos abstraídos de la catequesis.

Este estudio aporta a la presente investigación el poder discriminar contextos de aprendizaje identificando los procesos didácticos que se han impulsado desde la Confederación Nacional de Colegios Católicos y reconsiderar los métodos que se han ido promoviendo para que no se quede en una mera repetición de modelos que tienen como fin primordial abordar el sentido evangelizador, desembocando así en un proceso de formación pre-sacramental, dejando de lado la reflexión del hecho religioso y el aprendizaje centrado en el estudiante.

Castrillón José Fernando (2012), Elementos históricos para una comprensión de la Educación Religiosa Escolar en Colombia. Ed. San Pablo.

El artículo publicado tiene como objetivo aportar una lectura histórica-crítica de la relación Iglesia y Estado y mostrar el papel en los procesos de Educación Religiosa Escolar, desde la perspectiva de la influencia que recibieron la Iglesia y la sociedad de las diversas corrientes católicas, de manera que es posible describir la contribución eclesial en la construcción del Estado – Nación en nuestro país. Esta mirada puede servir de base a un ulterior estudio sobre esta relación y su influencia en las lógicas con las que se han elaborado los textos de educación religiosa escolar.

Se puede concluir que el catolicismo e incluso el cristianismo no han tenido una corriente única y homogénea; por ello, la formación religiosa del laicado ha sido dirigida tanto a la vida íntima y a la obediencia de la estructura social de poder, como al compromiso social, a la crítica de las condiciones políticas y socio-económicas del país. Se debe ser consciente que al interior de

la Iglesia se han originado tanto los proyectos sociales conservadores como los liberales y sociales de izquierda en Colombia.

Este estudio aporta a la presente investigación tener presente estos datos históricos para comprender el rumbo que a través de los años la Iglesia ha dado a la formación religiosa. CONACED, Bogotá- Cundinamarca, es una Congregación confesional Católica donde la mesa directiva esta es presidida por jerarcas eclesiales y lleva a tener una inclinación de la Educación Religiosa Escolar de sentido conservador y de transmisión de contenidos doctrinales y catequísticos dejando a lado un hecho religioso.

Martínez, Elizabeth (2014) Representaciones sociales de la participación de los niños y las niñas en Colombia: ideales o realidades, Universidad de Manizales, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, RIUM, (Repositorio Institucional de la Universidad de Manizales).

La presente investigación se ocupa del estudio de las representaciones sociales de la participación de los niños y niñas colombianas, como agentes pasivos y receptivos de información, siendo en la gran mayoría de los casos muy vulnerables debido a los contenidos que diferentes ámbitos sociales pueden recibir. La escuela se convierte en uno de ellos, de ahí el compromiso de los educadores con la transmisión de contenidos pero principalmente de su comportamiento porque para un menor cuanto más una acción que una palabra. Por tanto La investigación de las representaciones sociales constituye un desafío desde las diferentes disciplinas sociales que intentan la comprensión de los complejos y variados fenómenos inmersos en las prácticas sociales desde niveles y perspectivas tanto individuales como colectivas.

La investigadora concluye presentando dos tipos de representaciones sociales de participación que tienen los niños y las niñas de Colombia, una hegemónica que en términos de Moscovici (2003) es compartida por un alto porcentaje del colectivo social, persiste en el tiempo y se impone en las prácticas sociales simbólicas y afectivas. Y la segunda con menor intensidad y baja frecuencia según el contexto analizado. La representación social hegemónica acerca de la participación social de los niños y las niñas en Colombia se encuentra estructurada por un núcleo central en el que aún persiste la concepción niños y las niñas como sujetos débiles e inferiores a los adultos según criterios de edad, capacidades y habilidades, bajo una perspectiva de la carencia y el déficit.

Este estudio aporta a la presente investigación el poder entender que en el contexto de la Educación religiosa Escolar no se debe considerar a los niños y a las niñas como interlocutores activos ni mucho menos actores sociales que generen y aporten a cambios en los contextos sociales cotidianos. Por tanto debe existir un trabajo pedagógico cuidadoso y eficaz que garantice el aprendizaje sin que se pueda entender como un tipo de manipulación o intransigencia religiosa de parte de un docente a un menor.

Chávez Oviedo, Delvis; Rincón Rodríguez Pedro (2014), Las representaciones sociales de los jóvenes del Colegio Darío Echandía. Universidad de San Buenaventura, Facultad Ciencias de la educación. Bogotá – Colombia.

La pregunta problema del trabajo de investigación gira en torno a identificar cuáles son las representaciones sociales que emergen de las vivencias de los jóvenes del colegio Darío Echandía, donde tiene como principal fin conceptualizar la teoría fundamentada con alto

compromiso a la indagación, que permita entender, que es vital la relevancia que se le dé al tema de Las Representaciones Sociales que los jóvenes construyen, las cuales se pueden señalar como la manera en que los individuos legitiman su realidad, construyen sus conocimientos acerca de la misma y basan sus creencias a partir de saberes que existieron antes y existirán después de su propia existencia. (Moscovici, 2001).

Con las experiencias recogidas los autores han llegado a determinar que las representaciones sociales de los jóvenes son el resultado de una sociedad que pone sus propias ideas mediante las instituciones que están encargadas a la formación del ser humano, donde resalta la escuela como herramienta de formación. Estas se encuentran fundamentadas por los principios de inequidad e injusticia que promueve el estado opresor y la clases dominantes para mantener su poderío y garantizar la estratificación. Los organismos represivos interfieren en los procesos de desarrollo de la comunidad hasta lograr los estándares ideales de disparidad, segregación, discriminación e individualización que aseguren el abismo entre clases.

Este estudio aporta a la presente investigación el retomar los conceptos abordados sobre representaciones sociales en el campo específico de la escuela ya que los sujetos que se ven involucrados en la educación católica son los jóvenes de los colegios y es a ellos a quienes se debe dirigir todos los esfuerzos y estrategias que se estructuran en la planeación de actividades de cada uno de los colegios pertenecientes a CONACED Bogotá – Cundinamarca.

Saavedra Tafur, Johana Jazmín (2015), Características de la educación religiosa escolar (ERE) en las instituciones educativas de la ciudad de Ibagué. RIUT, (Repositorio Institucional de la Universidad de Tolima).

La presente investigación gira en torno al interrogante sobre ¿Cuáles son las características de la Educación Religiosa Escolar (ERE) en las instituciones educativas de la ciudad de Ibagué? Se presume que no se están presentando las clases de E.R.E con su fundamento específico como lo es: aportar la parte espiritual en la formación del sujeto, sino que, están enfocadas en valores humanos y en métodos tradicionales donde se escriben párrafos de la biblia y se aprende a memorizarlos sin darle un sentido reflexivo y consciente, que ayuden al desarrollo integral de la persona.

Una vez realizado el trabajo, las investigadoras concluyen que según los datos encontrados, se pudo establecer que los planes de estudio están acordes a los lineamientos que establece el MEN y apuntan al horizonte institucional de cada colegio, sin embargo docentes y estudiantes están de acuerdo con que la clase de ERE debe ser replanteada y ajustada a los tiempos actuales, pues consideran que está desactualizada a las necesidades que demanda la evolución en el plano económico, político, científico y tecnológico que se está viviendo. Otro aspecto relevante en los resultados se manifiesta en la necesidad de manejar un verdadero pluralismo religioso que permita la integración de las religiones en el aula de clase y se pueda hablar de un diálogo inter-religioso.

Este estudio aporta a la presente investigación que aunque la población abordada puede tener otros tipos de representaciones sociales, la realidad de la Educación Religiosa Escolar, atraviesa por una etapa reflexiva donde los responsables directos deben apropiarse del estudio y orientación para ofrecer nuevas alternativas según las necesidades que se puedan identificar

principalmente en el contexto de la Confederación Nacional Católica de Educación (CONACED) y los colegios que se encuentran asociados.

Agudelo Botero Juan David (2015), Retos y desafíos de Escuela Católica en Colombia, Revista Cultura CONACED, Bogotá – Colombia, ISSN 0122- 1566, Páginas 5 – 10.

La presente investigación gira en torno a unos ejes temáticos sobre la escuela católica: lo académico, la situación de los profesores, la identidad católica, y la articulación con las familias. En cada uno de estos temas se evidencia un tipo de problemática, en lo académico, la proliferación de asignaturas en el currículo; respecto a la situación de los profesores se observa una deficiencia en la calidad humana y profesional; La identidad católica se considera que se ha descuidado el componente evangelizador por priorizar asuntos administrativos, legales y académicos; Por último en la articulación con las familias se contempla una despreocupación de los padres por el proceso formativo de sus hijos.

A manera conclusiva el autor a cada una de las problemáticas plantea una posible solución para iniciar a trabajarla desde cada uno de los centros educativos católicos. En cuanto a lo académico, es necesario iniciar a trabajar proyectos de áreas donde se puedan articular varias asignaturas; con los docentes es necesario mejorar las estrategias de contratación del personal y mejorar los procesos de formación y capacitación; La identidad de los colegios católicos inicia por la formación integral de los directivos, docentes y personas de apoyo para que sean testimonio de lo que se profesa; Para lograr una articulación de la familia se debe exigir la formación de padres a través de las escuelas de padres que se realiza en cada institución.

Este estudio aporta a la presente investigación unas líneas claras a seguir en el proceso educativo de los establecimientos católicos, la realidad planteada demuestra que hay problemáticas que son urgentes atenderlas para garantizar el objetivo de la escuela católica. Es importante profundizar en uno de los ejes temáticos que plantea el autor y es la formación integral de los directivos y docentes ya que de ellos depende garantizar una formación integral.

Sánchez Gabriel (2015), Educación 3.0 la batalla por el talento en América Latina, Norma, Bogotá – Colombia, ISBN 978-958-776-495-6, Páginas 69-96.

El autor plantea como problemática la confrontación de la educación pública y la educación privada, afirmando que en esta pugna o batalla la innovación que se implementa en la educación privada lleva a dismantelar y dejar en evidencia las grandes rupturas y atrasos de la educación pública. Sin embargo se reconoce que en la última década se ha originado un interés particular por potencializar la educación pública y poder nivelar o poner a la misma altura la educación privada y la educación pública.

A manera conclusiva el autor reconoce que seguir generando esa dicotomía de educación pública y educación privada lleva a una interpretación fraccionada de la educación cuando ambas persiguen un mismo objetivo que es la educación de sus estudiantes con un desempeño superior, capaces de poder continuar su formación en un establecimiento de educación superior. Es evidente para Sánchez Gabriel, que en últimas instancias ambos tipos de educación tienen sus propias ventajas y desventajas que debería desembocar en la formación de asociaciones público – privadas que ofrezcan las fortalezas de cada uno y evite sus debilidades.

Este estudio aporta a la presente investigación una reflexión sobre el diálogo que debe existir entre la educación pública y la educación privada ya que la Confederación Nacional de Colegios Católicos de Bogotá – Cundinamarca, tiene entre sus asociados únicamente a colegios de educación privada y no se ha realizado esfuerzos por un diálogo e intercambio de experiencias sobre la didáctica y el currículo que ofrece la educación pública sobre la Educación Religiosa Escolar.

Jabonero Blanco Mariano, (2015) Transformar la educación: La experiencia de los mejores. Revista Cultura. Bogotá. ISSN 0122-1566 Páginas 10-20.

El interés del investigador es mostrar cómo en nuestros días la educación ha llegado a ser una prioridad social y política, y la respuesta a esa demanda. Todos buscan soluciones rápidas y eficaces, y todos miran atentamente ejemplos ajenos, los valoran, comparan, analizan y, en su caso, los incorporan a sus proyectos con variado acierto y éxito. De esta forma el autor realiza una investigación documental sobre las mejores experiencias educativas del mundo colocando como ejemplo el modelo pedagógico de Singapur sin pretender llegar a una imitación o copia del sistema sino a una valoración donde se muestre que no es algo inalcanzable sino por el contrario que la transformación de la educación si es posible.

Después de la investigación realizada por Jabonero Blanco, se concluye sobre los modelos de educación a nivel mundial que son sistemas diferentes entre sí, cuentan con reconocidos aspectos negativos, como es el sobreesfuerzo requerido a los alumnos en los casos de Corea y Singapur, seguro que no pretenden ser modelos de imitación, pero, en todo caso, son referentes mundiales valorados por los efectivos aprendizajes de sus alumnos y por el progreso de sus

naciones. En ellos la prioridad educativa se ha asociado siempre a las estrategias de innovación tecnológica y de competitividad, como lo demuestran en el avanzado uso de las TIC en la educación y en sus usos sociales y productivos, así como a través de su liderazgo mundial en la industria y en el comercio.

Este estudio aporta a la presente investigación un acercamiento a diferentes estrategias metodológicas que se pueden iniciar a implementar en los colegios asociados a la Confederación Nacional de Escuelas Católicas, de Bogotá – Cundinamarca, para fortalecer la educación católica y principalmente la Educación religiosa Escolar que requiere de nuevos modelos para el aprendizaje efectivo e innovador que deje experiencias significativas en los estudiantes y genere motivación y esfuerzo en la vida personal y en la sociedad civil a la cual están llamados a poner su sello personal buscando siempre el bien común.

1.3. Contexto y sujetos de la investigación

Este título desarrolla dos puntos fundamentales en la investigación como lo es el contexto y los sujetos; en cuanto al contexto el lector encontrará la historia de la Confederación Nacional de Colegios Católicos y cómo por su extensión gremial se divide en zonas entre ellas CONACED Bogotá – Cundinamarca; respecto a los sujetos se realiza una muy breve descripción de la hoja de vida de los seis integrantes de la mesa directiva de CONACED Bogotá – Cundinamarca, quienes han decidido aportar sus conceptos sobre la Educación Religiosa Escolar.

1.3.1. Descripción del contexto

La Congregación Nacional de Colegios Católicos, fue creada en 1938 por Monseñor Ismael Perdomo, Arzobispo de Bogotá y Primado de Colombia como CONCOLCA - Confederación Nacional de Colegios Católicos y luego en 1966 se opta por un nuevo nombre para la entidad: CONACED; a la confederación pertenecen federaciones de las arquidiócesis y diócesis de todo el país convirtiéndose en una corporación colegial de carácter evangelizador y pastoral, técnico y gremial con sentido social, fundada por una iniciativa de la jerarquía eclesiástica. Según los estatutos de CONACED, tiene personería jurídica, reconocida por el gobierno colombiano mediante Resolución No. 059 del 19 de julio de 1941.

La Confederación, afilia colegios de carácter privado, de igual forma adscribe instituciones educativas de carácter oficial, siempre y cuando estén administrados por entidades religiosas y por último también pueden ser parte de la agremiación, establecimientos donde se imparte una educación dirigida por laicos comprometidos en una filosofía educativa inspirada en el evangelio y en el magisterio de la Iglesia, de esta manera CONACED se conforma por federaciones ubicadas en diferentes ciudades del país y cada una de ellas agrupa un número determinado y significativo de colegios que lideran la educación en las respectivas regiones, donde a través de ellas, se realiza la afiliación de los colegios a la Confederación.

La Confederación como entidad representa la educación privada católica colombiana y lleva su voz ante las autoridades en el territorio nacional, manteniendo las relaciones pertinentes con el Gobierno Nacional específicamente con el Ministerio de Educación Nacional, participando en eventos que se realizan en Colombia como en los que se organizan en cada una de las seccionales, juntas y asimilando las directrices de la Secretaría de Educación; su

representación no se limita a entes gubernamentales sino también ante la autoridad eclesiástica, pues, trabaja mancomunadamente con el Departamento de Educación, Cultura y Universidades de la Conferencia Episcopal, SPEC y con la Conferencia de Religiosos de Colombia CRC.

CONACED ha sido líder educativa en el sector privado colombiano, con un sistema de gestión integral de calidad en prestación de servicios pastorales, pedagógicos y gremiales, con un continuo soporte de mejoramiento de las instituciones para poder garantizar una educación integral de calidad para construir un país más solidario y justo, haciendo una lectura permanente de los signos de la realidad y promoviendo la investigación de modo que permita la producción de un pensamiento educativo propio de CONACED.

CONACED, Bogotá – Cundinamarca se encarga de suscitar la educación católica como parte integrante de la misión evangelizadora de la Iglesia y de la misión educativa en la sociedad, se concibe la formación como una integralidad donde se vivencian los valores humanos y cristianos en el marco de la cultura regional, nacional y latinoamericana. Se genera espacios de diálogo y la vinculación solidaria entre todos los comprometidos en la educación católica, la reflexión pedagógica y teológico pastoral sobre la educación.

CONACED, Bogotá - Cundinamarca ofrece a los colegios afiliados, un lugar de encuentro de los diferentes estamentos de la comunidad educativa, para intercambiar experiencias, crear una red y fortalecer su gestión; para esto organiza actividades que se realiza para la actualización en últimas tendencias en materia de pedagogía, ofreciendo cursos de formación permanentes, que promueven la investigación sin perder de vista uno de sus principales objetivos que es llevar la voz a las autoridades nacionales, el MEN y el Congreso de la República para incidir en los

proyectos de ley, territoriales las Secretarías de Educación, e internacionales en los organismos donde CONACED tiene representación.

Es significativo para CONACED, Bogotá – Cundinamarca, brindar las asesorías dirigidas a los Rectores, Coordinadores de Educación, de Pastoral Educativa y miembros de las comunidades educativas, en las áreas de administración educativa, legislación escolar y demás normas jurídicas, aspectos labores, comunicaciones y beneficios gremiales, a través de convenios interinstitucionales; por eso se hace necesario fortalecer, el congreso de la Confederación que se viene realizando desde el 2002, para contribuir a la evangelización desde la educación.

Por último es importante resaltar que para efectos de divulgación y publicaciones, CONACED cuenta con un órgano informativo oficial que es la Revista Cultura, que tiene un centro de documentación, librería y fondo editorial para promover el en los colegios asociados el espíritu de la lectura y de la redacción de artículos que contribuyan a la formación integral; se debe cancelar una inscripción para el sostenimiento de la Confederación, teniendo en cuenta que los colegios asociados deben cumplir con las cuotas fijadas por la Asamblea Nacional de CONACED.

1.3.2. Los sujetos de la investigación

CONACED Bogotá – Cundinamarca reconocida por el gobierno colombiano mediante Resolución No. 059 del 19 de julio de 1941 y según los estatutos que reposan en la oficina principal, cuenta con una estructura organizacional la cual debe ser constituida en asamblea por medio de votación y con la participación de más de la mitad de los representantes de los colegios que se encuentran asociados. En el año 2015 se realizó las elecciones para escoger al presidente

de la agremiación y a su vez la mesa directiva que apoya y promueve las actividades propias de la Confederación, durante el lapso de cinco años, tiempo que tiene la mesa directa para efectuar lo programado hasta el año 2021.

La mesa directiva elegida para este período está conformada por sacerdotes, religiosos y laicos que están involucrados con los procesos de enseñanza en las instituciones educativas a las cuales pertenecen y que desempeñan cargos en el área directiva. Se considera un grupo no tan homogéneo, ya que hay diversas formas de pensamiento lo que permitirá enriquecer la concepción que tiene CONACED Bogotá, Cundinamarca sobre la Educación Católica y la Educación Religiosa Escolar; a continuación se describe el perfil en términos generales de los miembros de la mesa directiva que se identificarán como CONACED 1, CONACED 2, CONACED 3 y así sucesivamente.

CONACED 1:

Jesuita colombiano, filósofo, teólogo y educador de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Durante los años 2009-2014 fue el Presidente Nacional de CONACED. En sus más de 30 años de educador, ha ejercido como profesor en varios colegios de Bogotá, Bucaramanga, Pasto y Medellín, y en la Universidad Javeriana en Bogotá. Directivo Universitario como Decano del Medio Universitario en la Universidad Javeriana de Cali, y Coordinador de la Red de Bienestar Universitario del Suroccidente Colombiano. Rector en los Colegios San Francisco Javier en Pasto y San Ignacio de Loyola en Medellín.

Siendo Presidente de la Mesa Nacional de Educación Privada, Consultor de los Ministros de Educación de Iberoamérica para la aplicación de las Metas 2021, Secretario General de la

Confederación Interamericana de Educación Católica, CIEC Además, como Presidente Conaced-Pasto, Vicepresidente Nacional de Conaced; Presidente de la Asociación de Colegios Jesuitas de Colombia, ACODESI y de la Federación Latinoamericana de Colegios Jesuitas, FLACSI

CONACED 2:

Ingeniero Civil, Coronel retirado de las fuerzas militares de Colombia. Dueño y fundador del colegio Gimnasio William Mackinley. Pertenece a la junta directiva de CONACED desde hace tres años y se ha postulado en una oportunidad para ejercer la presidencia. En su colegio se viven los valores institucionales de la honestidad el respeto y la responsabilidad. Se preocupa por ofrecer una formación integral para ofrecer a la sociedad individuos capaces de asumir los cambios vertiginosos que constantemente vive la el país.

CONACED 3

Religiosa de votos perpetuos de la comunidad Dominicanas de la Presentación de la Santísima Virgen. Tiene como lema en su vocación seguir vivir los votos que profesó su fundadora Marie Poussepin “para vivir y morir al servicio de la Iglesia, en el ejercicio de la caridad” Las hermanas de la presentación dentro del servicio eclesial se dedican a la educación como oportunidad de dar a conocer a sus estudiantes la vida de Jesucristo para ser que pueda ser luz para la vida de cada estudiante.

CONACED 4

Rector y dueño del colegio Santo Domingo Bilingüe, ubicado en Bogotá. Se considera como laico comprometido que por medio de la educación puede ofrecer una formación integral para la transformación de la sociedad. Pertenece a grupos religiosos de la parroquia; considera que la formación espiritual es la dimensión que más tiempo se le debe dedicar a los estudiantes de

hoy en día para que puedan ser críticos y no se dejen convencer por cualquier ideología que se les presente.

CONACED 5

Religiosa de la Congregación de las hermanas del Niño Jesús pobre. Es rectora del colegio Santa Clara de Bogotá. Tiene como insignia en su vida cumplir los votos que la fundadora Clara Fey estableció para la comunidad. Tiene como carisma especial formar los niños que se encuentran en una situación vulnerable. Los niños en sus establecimientos educativos aprenden a rezar, a leer y a escribir. Pertenece a la mesa directiva de CONACED Bogotá – Cundinamarca hace tres años cuando fue designada también rectora del colegio.

CONACED 6

Asesor pedagógico de las instituciones educativas que hacen parte de CONACED. Fundador de Corpointegral3, corporación que está compuesta por un equipo humano integrado por profesionales de diferentes disciplinas que, mediante un trabajo colegiado, diagnóstica, interpreta, propone y evalúa la gestión integral de diversas entidades e instituciones educativas desde las pedagogías del cuidado (Lucas 10, 25-27) a fin de avanzar en la humanización del proceso educativo escolar desde el horizonte terapéutico y liberador.

1.4. Sistema metodológico

En este apartado el lector encontrará 5 elementos que hacen parte del sistema metodológico; primero se explica el enfoque metodológico que se ha elegido y la intención del investigador fundamentada desde la óptica de Vasilachis. En segundo lugar, se expone la perspectiva epistemológica desde la hermenéutica que permite interpretar los datos recogidos de

la mesa directiva de CONACED Bogotá – Cundinamarca. Como tercer elemento encontramos el tipo de investigación, el cual se ha optado por el estudio de caso donde se explicará el método con sus cuatro pasos. Un cuarto elemento son las técnicas de recolección de datos que se realizará a través de la entrevista semie-estructurada de cada uno de los miembros de la mesa directiva de CONACED Bogotá. Para concluir se explicará el instrumento de recolección de información el cual será el guion de preguntas.

En primer lugar se ha definido como enfoque metodológico la investigación cualitativa ya que se presenta como una alternativa para que el investigador pueda realizar una interpretación y un acercamiento que permita comprender la realidad socio educativa que envuelve a la mesa directiva de CONACED, Bogotá – Cundinamarca; se pretende con esta estrategia de investigación adquirir una rigurosidad científica que aporte al conocimiento de las representaciones sociales que se tiene sobre la educación católica y la Educación Religiosa Escolar.

Para llegar a una definición más precisa de investigación cualitativa depende del enfoque y la perspectiva que tiene el trabajo investigativo y de esta manera obtener una concepción sobre la realidad social con todo aquello que constituye una evidencia cuando se trata de conocerla; sin embargo, se considera pertinente acudir a las características de la investigación cualitativa para poder entender por qué optar por este tipo de metodología que busca extraer los elementos constitutivos de la Educación Religiosa Escolar.

La característica principal de la investigación cualitativa es la flexibilidad, parte de la comunicación del investigador con el campo y con sus miembros como una parte explícita de la producción del conocimiento; las reflexiones del investigador sobre sus acciones, observaciones, sentimientos e impresiones en el campo se transforman en datos que forman parte de la interpretación. (Vasilachis, 2005, pág.45)

El acceder a una realidad concreta donde se pueda aplicar lo que ofrece la investigación cualitativa permite que se pueda llegar a la construcción del conocimiento sobre las representaciones sociales de la mesa directiva de CONACED, Bogotá – Cundinamarca, sobre la Educación Religiosa Escolar; es pertinente tener en cuenta que los datos recogidos giran en torno a la experiencia y apreciaciones de las seis personas que conforman la mesa directiva y que son quienes orientan las acciones que realiza la agremiación para todos los colegios que se encuentran asociados.

Por otra parte, la perspectiva epistemológica que se desarrolla para la presente investigación es la hermenéutica que permite entender que busca descifrar los datos obtenidos, interpretando de la mejor manera las palabras, los escritos, los gestos, al igual que cualquier acción que se adelanta en cada uno de los procesos que lidera la mesa directiva de CONACED Bogotá - Cundinamarca, partiendo siempre del contexto social y de las diferentes formas de pensamiento que hay en cada uno de los seis integrantes que hacen parte de los dirigentes de esta agremiación.

La interpretación de la singularidad y particularidad es parte del carácter finito y establecido de todo conocimiento humano; por tanto la hermenéutica trata de explicar unos enunciados, analizándolos mediante otros enunciados y es ahí donde nace el arte o la teoría de la interpretación. (Gadamer, 1995, pág. 8)

De los enunciados que emanen de los sujetos de la investigación se realiza la labor de interpretación de cada una de las comprensiones que tienen los seis miembros de la mesa directiva de CONACED, Bogotá – Cundinamarca sobre Escuela Católica y la Educación Religiosa Escolar. Para alcanzar este objetivo es indispensable hacer uso de una herramienta que permita

condensar la información que va a ser suministrada y a su vez interpretada para obtener, a través de la perspectiva epistemológica de la hermenéutica, la información requerida por el investigador.

Respecto al tipo de investigación se ha optado tomar el estudio de caso como el método más conveniente para que se pueda generar una postura general frente a una realidad específica la existencia misma y la forma de ubicarse con respecto al conocimiento sobre un hecho particular que es de interés. En la presente investigación los casos que son objeto de estudio son las apreciaciones sobre la Educación Religiosa Escolar que tiene la mesa directiva de CONACED Bogotá que poseen un núcleo común por el interés personal que tiene en la educación católica; se considera aún más pertinente teniendo en cuenta que el estudio de caso nace con una finalidad educativa donde se pretende obtener un conocimiento y aportar a una realidad determinada a través de los datos recogidos siguiendo la ruta sistemática que implica el estudio de un caso.

Llevar a cabo un estudio de caso parece fácil, para muchas personas con poco conocimiento en este campo puede significar simplemente relatar cualquier cosa, evento o episodio de una persona. Pero, para que sea una investigación es necesario que tome en cuenta una serie de condiciones que se sintetizan en cuatro tipos de caso que son el típico, el atípico, el teórico y el de casos diferentes. (Stake, 1999, pág. 50)

Para poder llevar a cabo un estudio de caso con el protocolo establecido se debe partir por identificar a qué condiciones específicas corresponde para poderlo clasificar en uno de los cuatro grupos que se han instaurado a través del tiempo por las experiencias de diversos autores; un primer estudio de caso es el típico que corresponde a una persona que representa un grupo o comunidad y que pueden estudiarse en varias personas que tienen algún aspecto en común, por lo que se espera cierta homogeneidad o coherencia en sus respuestas; el segundo grupo en que se puede clasificar es el de casos diferentes donde hay personas que representan distintos miembros

de un grupo que puede significar diferente forma de pensar ante las situaciones que viven. Los casos teóricos corresponden al tercer grupo donde los casos se escogen porque permiten probar algún aspecto de una teoría, las personas contribuyen a esclarecer alguna hipótesis o teoría; por último se encuentra los casos atípicos donde hay elementos muy particulares que los hace diferentes de los demás por situaciones especiales.

Para la presente investigación se va a tomar el estudio de caso típico que pretende a partir de una entrevista extraer las representaciones sociales que tienen sobre la Educación Religiosa Escolar los representantes de CONACED Bogotá – Cundinamarca. En la formulación de preguntas se tendrá en cuenta que hay común denominador en cada integrante de la mesa directiva que es la educación católica, por tanto, se espera en las respuestas cierto tipo de homogeneidad con mínimas diferencias donde se asumirán los puntos de convergencia de cada uno de ellos como la postura final de todos los colegios que hacen parte de la confederación católica de Bogotá y Cundinamarca.

Como técnica de recolección de la información se va a utilizar la entrevista que es la técnica con la cual el investigador pretende obtener información de una forma oral y personalizada con cada uno de los sujetos; la información girará en torno a acontecimientos vividos y aspectos subjetivos, tales como creencias, actitudes, opiniones o valores en relación con la situación que se está estudiando como lo son las representaciones sociales sobre Educación religiosa Escolar que tienen los miembros de la mesa directiva de CONACED - Bogotá. Se debe dejar claro que en las entrevistas según el aspecto que se quiera indagar se puede optar por una de las distintas tipologías que hay en este medio de recolección de información, teniendo en cuenta

que cada una posee una determinada estructura y diseño. Para la presente investigación se ha definido trabajar con la entrevista semiestructurada.

Las entrevistas semiestructuradas, por su parte, se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados (es decir, no todas las preguntas están predeterminadas). Las entrevistas abiertas se fundamentan en una guía general de contenido y el entrevistador posee toda la flexibilidad para manejarla (él o ella es quien maneja el ritmo, la estructura y el contenido). (Hernández, 2010, pág. 419)

Es evidente que para llevar a cabo la entrevista semiestructurada el investigador previamente lleva a cabo un trabajo de planificación de la misma elaborando un guión que determine aquella información temática que se quiere obtener. Las preguntas que se realizan son abiertas donde se permite al entrevistado variedad en sus respuestas que proporcione un valor añadido en torno a la información que den; durante el transcurso de la misma se relacionarán temas que permitan ir construyendo un conocimiento general y comprensivo de la realidad del entrevistado. El investigador debe mantener un alto grado de atención en las respuestas del entrevistado para poder interrelacionar los temas y establecer dichas conexiones para que no se pierdan las características propias que aporta este tipo de entrevista y retrasar los avances de la investigación.

Como instrumento de recolección de información se ha optado por la elaboración de un guión donde se evidencie la respectiva planeación de la encuesta con una intención clara por parte del investigador que permita a los entrevistados exponer sus diferentes apreciaciones sobre temas generalizados y así poder extraer lo que es pertinente a la temática sobre las representaciones sociales que tiene la mesa directiva de CONACED- Bogotá sobre Educación Religiosa Escolar. El tener el guión estandarizado para todos los entrevistados favorece para

poder percibir diferentes puntos de vista que puede tener un grupo homogéneo sobre una misma temática y a la vez identificar los puntos de encuentro que tienen sobre el mismo tema.

La planeación de una entrevista semiestructurada determina de antemano cual es la información relevante que se quiere conseguir. Se hacen preguntas abiertas dando oportunidad a recibir más matices de la respuesta, permite ir entrelazando temas, pero requiere de una gran atención por parte del investigador para poder encauzar y estirar los temas. (Peláez Alicia, 2010 pág. 10)

El entrevistador e investigador requiere de una pauta o guía con los temas que se pretenden abordar, los términos a usar y el orden de las preguntas según la intención de lo que se desea extraer. Es necesario aclarar que para el momento de la ejecución, los términos usados y el orden de los temas pueden cambiar en el momento de ejecutar la entrevista, y surgen nuevas preguntas en función de lo que se está entrevistado. Un elemento que se debe resaltar es que la entrevista se diferencia de los cuestionarios, pues su estructura tiene como base preguntas abiertas que da un componente dinámico que aporta flexibilidad sin perder de vista el objetivo planteado inicialmente.

CAPÍTULO 2: MARCO DE REFERENCIA

En este capítulo el lector encontrará la fundamentación teórica respecto a las representaciones sociales sobre Educación Religiosa Escolar en un contexto determinado que es la Educación Católica; en primer lugar, se realizará un acercamiento al concepto de representaciones sociales planteado por el autor Moscovici, identificando cómo puede ser aplicado a un tipo de investigación cualitativa; en segundo lugar, se abordará la Escuela Católica, como escenario de realización de las dimensiones del ser humano que tiene como fin asumir un desafío que es central, hacer posible la convivencia entre las distintas expresiones culturales y promover un diálogo que favorezca una sociedad pacífica; por último, se desarrollará una aproximación del estudio realizado en Colombia sobre Educación Religiosa Escolar enfatizando en la necesidad de una adecuada y oportuna formación docente.

1.1. Representaciones Sociales

Las representaciones sociales en la última década se ha considerado como uno de los principales temas de interés en el tipo de investigación cualitativa por su aplicabilidad a un contexto que tiene como centro de reflexión un grupo social determinado, ofreciendo diferentes tipos de experiencias que arrojan datos cognitivos sobre toda representación, constituyendo una elaboración articulada y estructurada que posee un contenido condensado por apreciaciones formuladas por otras personas y que se puede integrar por medio de la opinión, la actitud, la creencia, la información y los conocimientos de alguien externo. Por tanto “la representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos.” (Moscovici, 1979, pág. 72).

Las representaciones sociales son definidas como maneras específicas de entender y comunicar la realidad e influyen a la vez que son determinadas por las personas a través de sus interacciones. Las reflexiones académicas que giren en torno a las representaciones sociales permiten que desde el campo educativo no se desliguen nunca del contexto real pues también pueden ser objeto de estudio respecto a las representaciones sociales ya que su finalidad es la de transformar lo desconocido en algo familiar. Este principio de carácter universal es lo que logra que se obtengan los dos procesos fundamentales como lo son la objetivación y el anclaje; pasar de lo general a lo particular que se hace conocido y familiar.

Dos procesos básicos e interdependientes en la estructuración de las representaciones, ellos son la objetivación y el anclaje. La objetivación es el proceso mediante el cual los elementos abstractos, conceptuales se transforman en imágenes; lo abstracto sufre una especie de cosificación y se convierte en algo concreto y familiar. El anclaje es el proceso que actúa integrando las informaciones que llegan mediante el proceso previamente descrito, a nuestro sistema de pensamiento ya configurados en lenguaje cotidiano es ver lo nuevo con lentes viejos. (Moscovici Serge, 1979, pág. 70)

Sin duda alguna el proceso de objetivación no es sencillo de descifrar en las representaciones sociales, es necesario realizar la abstracción como proceso mental a través de la materialización de las ideas. Para esto un ejercicio que se considera válido es el de poder valerse de las imágenes que se asemeje a la realidad que se pretende abstraer, como es el caso de poder comparar la figura de Dios con el padre de familia, aunque no logra evidenciar completamente la realidad que se quiere abordar si tiene una idea que se acerca y se hace más perceptible. “Este proceso se puede resumir como la personificación que es la adecuación por el que las ideas y las teorías se asocian con una persona que las representa, categorizando nuevos elementos de la realidad haciendo natural lo que era abstracto” (Moñivas, 1994, pág. 415).

Realizar el proceso intelectual de objetivación implica que el ser humano sea capaz de tomar la idea generalizada sobre un contexto social plenamente identificado con cada una de sus características para reorganizar los conceptos que se han extraído y de esta manera expresar con sus propias palabras lo que ha entendido de la situación o ambiente que se tiene como objeto de estudio. Este proceso que es característico de la representación social permite que el sujeto para poder entender lo que hay a su alrededor como primera medida no se debe apartar de la idea original evitar caer en juicios de valor y ambigüedades que confundiría por completo la idea inicial que se quería familiarizar y entender para así lograr comprenderla.

En cuanto al anclaje se debe entender que estese desarrolla en el ámbito de los procesos provocados por el efecto que relaciona el funcionamiento cognitivo y social de los individuos, se concibe que es la forma de poder en un grupo social con un contexto determinado que clasifica o categoriza lo que hasta el momento se hace conocido. La representación social con el anclaje es básicamente un proceso de etiquetar algo que ya no es del todo desconocido pero que le falta relacionarlo con los contenidos previos que en síntesis viene a ser todo aquello que la mente humana hace muy familiar por situaciones ya vividas; categorizar algún elemento de la realidad es elegir un prototipo que se encuentra almacenado en la memoria del ser humano, estableciendo una relación positiva o negativa.

Para la representación social estos dos movimientos son entonces los que se caracterizan por procesos existentes y que parten del proceso de dinamización de lo nuevo que se incorpora de modo creativo y autónomo, y al mismo instante ocurre el proceso de la familiarización ante lo extraño, así lo novedoso se lleva al plano de lo conocido, donde se clasifica a partir de un

concepto experiencial y emocional previo, donde la memoria histórica, las experiencias vividas juegan un rol importante para la construcción de un argumento que viene a ser la elaboración conceptual organizada sobre una realidad específica.

La representación social debe entenderse como un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación; es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. (Moscovici Serge, 1979, pág. 72)

Las representaciones sociales son vistas como esquemas mentales que utilizan los individuos para dar sentido al mundo y para comunicarse con los demás. Este modelo de estudio de las situaciones sociales ofrece un nuevo marco para comprender la organización de las actitudes, creencias, y atribuciones y ser así capaz de obtener un criterio para distinguir a los miembros pertenecientes a diferentes grupos sociales. Es decir que las representaciones sociales están en función de captar lo singular del individuo, grupo o situación teniendo en cuenta el contexto donde se desenvuelve y para esto es indispensable entender que es aplicable a cualquier entorno social que por el mismo hecho de estar compuesto de individuos hace que sea objeto de estudio.

Una dinámica que es evidente en diversos grupos sociales es la influencia que ejercen diversos agentes de información sobre una realidad concreta y que se puede entender como manipulación de la información para alcanzar un objetivo particular que incide sobre los propios ideales de una comunidad. Un boletín informativo sobre una situación vivida y que se hace reiterativa por los medios de comunicación logra generar en los individuos diversas reacciones y principalmente se apoya la postura del informante sin haber generado espacios de reflexión y de

diálogo para que cada uno expresara su sentir y así en conjunto elaborar un concepto generalizado sobre la situación concreta que originó la reacción de los medios informativos.

¿Qué ocurre en un grupo en el que los individuos se encuentran en estado de sugestión mutua? Tienden a acentuar lo que los acerca, lo que tenían en común antes de encontrarse. Minimizan lo que cada cual tiene de personal, lo que correría el peligro de oponerlos. Así, al hilo de los contactos y de los intercambios, borran cada vez más la parte consciente que los separa y los hace distintos. (Moscovici, 1979, pág. 121)

En un grupo social uno de los más notorios comportamientos que se puede identificar es la pluralidad de contenidos conceptuales sobre temas determinados o afines que confluyen en una idea generalizada; la representación social en un entorno educativo que busca la construcción de conceptos objetivos las ideas pueden ser influenciadas por la apreciación de la mayoría arrastrando a la minoría y buscando que se adhieran o acepten como verdad lo que la multitud piensa absorbiendo las ideas originales del individuo y es así como se puede caer en la manipulación de un grupo; es necesario en un contexto social identificar cual es el interés comunitario y el interés individual para determinar qué grado de originalidad existe en los conceptos que se extraen en un ejercicio de observación.

No siempre el concepto de la multitud en las representaciones sociales debe verse de forma negativa ya que otro punto de vista que se puede fundamentar es el de entender que el objetivo no es el de manipulación sino el de unión dejando a un lado las diferencias para convertirse en grupo social con ideales en común; se puede decir que una modificación en las condiciones de vida de una sociedad es lo que provoca reelaboraciones, transformaciones y cambios en las concepciones sobre los objetos sociales desembocando en la construcción de grandes proyectos simbólicos que se crean en el curso de las relaciones sociales y que no tienen un carácter estático ni determinan como únicas las representaciones individuales.

Ahora bien para que las representaciones sociales se conviertan en un adecuado análisis de una realidad social se considera oportuno partir como primera medida abordando la necesidad de una literatura que trate los diversos métodos que permitan una dinámica constante en el objetivo de comprender un contexto social determinado; es necesario comprender que en la interpretación habrá espacios para la disertación que concluye en la elaboración de conceptos subjetivos sobre la realidad en estudio, pues, no se debe dejar de lado los diversos planteamientos que argumentan que los contenidos de una representación social pueden ser calificados indistintamente de opiniones, informaciones o creencias, de lo cual proponen que “el análisis de una representación social se presenta concretamente como un conjunto de elementos cognitivos con relación a un objeto social” (Moliner, 2004, pág. 12).

Analizar un caso particular del estudio de representaciones a nivel global, permite considerar a un conjunto de grupos y subgrupos diversos, que comparten ciertas reglas en su contexto, las cuales están presentes en los principales roles que son innatos de los grupos sociales. Teniendo en cuenta que las representaciones sociales implican objetos de valor o de utilidad para los miembros de la sociedad éstos se hallan en el núcleo de la interacción social, de tal manera que los observables en el estudio de análisis serían esos objetos sociales en disputa, los cuales son representados de acuerdo a ciertos intereses y lógicas que busca fundamentar las acciones de los individuos generalizándolas para obtener como resultado una idea que pueda ser atribuida a un determinado grupo o subgrupo. “Diferentes grupos sociales interactúan alrededor de los objetos sociales, desean apropiárselos o imponerles una cierta imagen eso significa que, por su lugar en la sociedad, cada grupo puede tener una práctica y una experiencia específica del objeto de representación”. (Moliner, 2004, pág. 15.)

Realizar un análisis de un grupo social que pueda estar influenciado y que se le ha impuesto algún objeto o idea social desemboca en generar un concepto que se entiende como resultado del contexto social y de las relaciones sociales, y por tanto su realidad interviene en la regulación de las relaciones entre los grupos, en otras palabras se podría decir que los grupos sociales interactúan en torno a objetos sociales, y en función de las relaciones que establecen según sus necesidades que dependen de factores que persiguen un mismo fin como lo son, la oposición, competición, cooperación, dominación, poder entre otras; en esta perspectiva de análisis, el objetivo primordial gira en torno a hacer el listado de las creencias y de las opiniones relativas a un objeto, identificando los ejes temáticos acerca de los cuales pueden expresar opiniones opuestas.

Cuando se han generado opiniones opuestas se habla de la construcción sistemática de un concepto a través del análisis que permite identificar como una parte esencial del proceso por el cual el significado es producido e intercambiado entre miembros de una cultura, que se entiende como todo lo que distingue al modo de vida de las personas, comunidad, nación o grupo social; es por eso que en los últimos estudios realizados sobre la cultura y sobre la sociología de la cultura se ha recalado la importancia del significado para definir en sí a la cultura, ya que la cultura está relacionada con la producción y el intercambio de significados entre los miembros de una sociedad o grupo de tal forma que los significados culturales organizan y regulan las prácticas sociales, influyen nuestra conducta y generan las acciones reales de los individuos.

En la cuestión de la producción de significados en la cultura, se manifiesta que se encuentran vinculados a ésta dos sistemas de representación: El sistema de conceptos formado en nuestros pensamientos, con los cuales podemos representar el mundo, nos posibilita referir cosas ya que sin los conceptos no podríamos interpretar significativamente el mundo. El segundo sistema está conformado por el lenguaje (Hall, 1997, pág. 28.)

Partiendo de los significados de la cultura, el concepto y el de lenguaje son la base de un planteamiento metodológico, se considera que las representaciones sociales cuando han aplicado un respectivo análisis de un grupo social arrojan como fruto sistemas de significados que clasifican, categorizan y nombran personas, objetos y sucesos según el contexto. Por tanto se entiende que los resultados son construcciones sociales porque son constituidas y compartidas por el grupo social al cual pertenecen, cuya identidad les proporciona a sus miembros valores, códigos e ideologías con que son adquiridas e interpretadas en su contexto determinado según el espacio y el tiempo donde se hallan situadas, de tal forma que las representaciones sociales expresan, a través de diversos lenguajes, las relaciones que los individuos y los grupos mantienen con el mundo que les rodea y los otros.

De esta manera, las representaciones sociales se constituyen, se reproducen y se transforman en las prácticas generadas en las relaciones humanas, sociales y en la interrelación del individuo con los distintos discursos que encuentra en el espacio que habita. Los contenidos de las representaciones sociales son elementos cognitivos compuestos de percepciones, opiniones, conceptos, creencias y valores, que permiten comprender las especificidades simbólicas que una colectividad imprime en la construcción de su realidad, sus formas y sus significados. “Estos sistemas de significaciones nos posibilitan la comprensión de relaciones sociales que los individuos y los grupos establecen con el mundo que les rodea, y conforman sus realidades” (Moscovici, 1979, pág. 113)

Dichas relaciones sociales solo son entendidas en los diversos grupos que interactúan en torno a objetos sociales, y en función de las relaciones que establecen construyen sus

representaciones, de esta manera cada individuo entiende que estas representaciones son orientadoras para su relación con los demás seres humanos que hacen parte de su contexto determinado. Las representaciones son compartidas por los miembros del grupo, aunque no pueda referirse a un consenso total, y son producidas mediante un proceso global de comunicación, por tanto se consideran como socialmente útiles en el sentido de que constituyen sistemas de comprensión y de interpretación de la realidad de los individuos.

3.2. Educación Católica

La educación entendida como proceso que ayuda a formar un tipo de ciudadano y por ende un tipo sociedad ha permitido identificar que en diversas épocas de la historia se perciban desafíos cada vez nuevos que se originan por los diversos contextos sociales, culturales y políticos, que plantean retos en cada uno de los actores que hacen parte de este proceso como lo son profesores, estudiantes y padres de familia que deben contribuir a reorientar la actividad formadora de cada institución educativa. Estas necesidades dan fuerza para una exigencia de nuevos contenidos, nuevas competencias y nuevas figuras educativas, además de las tradicionales, porque la educación es uno de los ambientes sociales más significativos que permite el cuestionamiento de todo ser humano sobre sí mismo y sus semejantes, dando respuestas que generan una actitud frente a la vida.

Dentro de estos desafíos, es importante resaltar que en Colombia, dentro del ámbito educativo, cómo es visualizado el pluralismo y cómo afecta a la educación en general y a la educación de los establecimientos educativos católicos. Colombia es un país tradicionalmente católico y apartir de la Constitución, y de la declaración de la libertad religiosa es indudable

reconocer la secularización y de distanciamiento entre la Iglesia y el Estado, lo cual ha incidido en todos los ámbitos de la sociedad colombiana. Esta apertura al pluralismo religioso lleva a que la educación católica ocupe el lugar que tenía la Iglesia en el ámbito educativo que se fundamenta en la formación integral de sus educandos como lo refuerza y lo establece la normatividad que promulga el estado.

La sociedad le enseñaba a las nuevas generaciones, patrones de conducta que no eran negociables y frente a los cuales la sociedad corregía o condenaba a aquellos que se desviaran del camino tradicionalmente aceptado. Al tener un sistema único de valores estructurados y compartido por la totalidad de la población, no era pensable la crisis de sentido: Una fe: la católica; una patria: Colombia; una lengua: español. (Garzón, 2008, pág. 5.)

El camino que ofrecía la Iglesia Católica estaba íntimamente relacionado con los códigos morales y el sistema educativo que orientaban al ser humano a identificar lo malo versus lo bueno, invitando y exigiendo un comportamiento acorde a sus creencias; con la apertura a una sociedad pluralista y teniendo en cuenta la complejidad del mundo actual junto a la identidad cultural se identifica que en el proceso del devenir histórico que se desarrolla y se enriquece se ve seriamente debilitada, incluso amenazada con su desaparición por el individualismo que impera en los diversos ambientes sociales. El ser humano moderno vive con una sensación permanente de carencia de significado, es decir, de no tener la posibilidad de comprender y mucho menos influir en los acontecimientos sociales, y a veces hasta personales, que le rodean y le pueden incidir en su proyección personal.

Con este panorama la educación católica pretende alcanzar ese ideal de formación integral en valores y cuestionar su identidad, la misión, los sujetos, los formadores, y los desafíos que presenta la educación; por tanto este tipo de educación se coloca en un momento específico de la

historia personal, y es más eficaz cuanto más sabe entender esa historia, compartir responsabilidad y construir comunidades que educan. Al interior de una dimensión de colaboración educativa, la enseñanza no es sólo un proceso de transmisión de conocimientos o adiestramiento sino una guía al descubrimiento de los propios talentos, al desarrollo de la competencia profesional y de importantes responsabilidades ya sean intelectuales o sociales en la comunidad.

Sin embargo, es necesario tener presente que la escuela católica educa, ante todo, a través del contexto de vida, específicamente en el clima que los estudiantes y los docentes generen en el ambiente que desarrollan las actividades de enseñanza y aprendizaje; todo esto debe entenderse por medio de la vivencia individual de los valores no sólo afirmados, sino experimentados en la calidad de las relaciones interpersonales que unen a de todos los miembros que hacen parte de la comunidad educativa, principalmente cuando los profesores ponen especial cuidado a cada una de las necesidades de los estudiantes y a las exigencias de la comunidad local y no desarticula el aprendizaje sino que se vale de estos acontecimientos para que sea más aceptable un nuevo conocimiento porque pretende transformar su contexto social.

Ahora bien cuando se ha identificado que en los contextos educativos existe una variedad de situaciones con diversidad en las apreciaciones subjetivas, desemboca en lo que se denomina pluralismo; es por eso que más allá de la pluralidad de los contextos culturales y de la variedad de las posibilidades educativas y los condicionamientos en los que se cae, hay algunos elementos del proceso formativo que son ineludibles y que una escuela y una universidad católica tienen que saber expresar; ejemplo concreto es “el respeto de la dignidad de cada persona y lo que lo hace diferente a los demás, la riqueza de oportunidades ofrecidas a los jóvenes para crecer y desarrollar las propias capacidades y destrezas”. (Zenon Grochowski, 2014, pág. 13)

Cuando se ha puesto como base en la promoción y la formación de la persona se puede asegurar que la escuela católica introduzca los saberes y la dimensión intelectual que permita fortalecer la investigación científica; para alcanzar este objetivo formativo se entiende que una de las principales responsabilidades de los docentes es acercar a los estudiantes al conocimiento y a la comprensión de su rol en el contexto social que se desenvuelven. Para la educación católica el compromiso por conocer e investigar no va separado del sentido ético que le permita buscar lo trascendente, pues, ciencia y eticidad no se excluyen, se conjugan para una mayor y mejor comprensión del hombre y de la realidad del mundo.

Hacer de la enseñanza católica un instrumento de la educación permite que el aprendizaje a través de la investigación y la solución de problemas de la realidad en la que se encuentra el sujeto eduque sus capacidades cognitivas y mentales diferentes, más significativas de aquellas de una simple recepción de informaciones; también estimula a una modalidad de trabajo colaborativo que construye conceptos a través de las representaciones sociales. De ahí que es importante que los docentes sepan seleccionar y proponer a la consideración de los estudiantes los elementos esenciales de la historia de la humanidad acumulados en el tiempo y el estudio de las grandes cuestiones que el ser humano debió y debe afrontar. De lo contrario, se puede correr el riesgo de una enseñanza orientada a ofrecer sólo lo que hoy se considera útil, porque lo requiere una estructura económica o social, pero se olvida lo que es indispensable para la persona humana.

La enseñanza y el aprendizaje representan los dos términos de una relación que no es sólo entre un objeto de estudio y una mente que aprende, sino entre personas. Tal relación no puede basarse en relaciones sólo técnicas y profesionales, más bien debe nutrirse de estima recíproca, confianza,

respeto, cordialidad. El aprendizaje que se realiza en un contexto donde los sujetos perciben un sentido de pertenencia. (Congregación para la Educación Católica, 2013, Pág. 30)

El modo de enseñar, por tanto, parece más importante que los contenidos de la enseñanza, ya que el sujeto cognoscente se involucra en su aprendizaje en la medida que se siente comprometido y por ende aporta a la construcción del conocimiento; una enseñanza que sólo promueva el aprender repetitivo, que no favorezca la participación activa de los estudiantes, que no encienda su curiosidad, no es un tipo de educación que se pueda entender como suficientemente desafiante para generar la motivación. Por lo contrario cuando se parte de esa realidad y se concluye con un aprendizaje se considera un proceso formativo eficaz porque está transformando y modificando las estructuras cognitivas que son aplicadas a las necesidades del entorno de un determinado grupo social.

Para la Escuela Católica en particular diferenciada de otros tipos y formas de educación, no sería un ambiente de aprendizaje completo, si el estudiante que adquiere un aprendizaje, no considera que todos sus conocimientos adquiridos son una ocasión de servicio a la propia comunidad que tiene como fundamento los valores de la solidaridad y justicia evangélica; cuando los alumnos tienen la oportunidad de experimentar que cuanto aprenden es importante para su vida y para la comunidad a la cual pertenecen, su motivación cambia, es decir, la decidía por algo que puede ser monótono cambio con su experimentación. “Es oportuno que los profesores propongan a los estudiantes ocasiones para experimentar la repercusión social, favoreciendo en tal modo el descubrimiento del vínculo entre escuela y vida y el desarrollo del sentido de responsabilidad y ciudadanía activa.” (Zenon Grocholewski, 2014, pág. 35)

En este sentido se considera de suma importancia entender el desafío educativo que se puede percibir en varios contextos sociales ya que el reconocimiento, respeto, y la valorización de la diversidad, se han perdido por un gran sentido de individualidad; aunque se debe partir de las diversidades psicológicas, sociales, culturales, religiosas que no deben ser negadas, más bien deben ser consideradas como oportunidad para afianzar en todos el sentido del bien común. Del mismo modo, las diversidades vinculadas a la presencia de situaciones que requieren de una inclusión educativa como lo son el bajo perfil cognitivo o de la autonomía física; no es fácil para la escuela ser inclusiva, abiertas a las diversidades, ser capaces realmente de poder ayudar a quién está en dificultad.

Es necesario que los docentes sean disponibles y profesionalmente competentes a conducir clases donde la diversidad es reconocida, aceptada, apreciada como un recurso educativo para el mejoramiento de todos. Quién tiene más dificultades, es más pobre, frágil, necesitado, no tiene que ser percibido como un disturbo o un obstáculo, sino como el más importante de todos, al centro de la atención y de la ternura de la escuela, sin desligar la responsabilidad social y educativa que se tiene con el educando, se debe concebir que “el elemento característico de una institución Educativa Católica es crear un ambiente comunitario escolástico, animado por el espíritu evangélico de libertad y de caridad”. (*Gravissimum educationes*, 1965, Pág. 65)

Un docente que hace parte de una institución educativa católica se caracteriza por ser dotado no sólo de la competencia necesaria profesional que exige autonomía, capacidad de hacer proyectos y evaluarlos, capacidad de relación, creatividad, abertura a lo nuevo, interés sincero por la investigación y la experimentación, sino que además sea consciente de su papel como educador

favoreciendo la madurez de una mentalidad inspirada en los valores evangélicos, según los rasgos específicos de la espiritualidad y de la misión del colegio para el cual está laborando y haciendo un debido ajuste al plan de estudios para que no se parezca como rueda suelta a las solicitudes de entes externos reguladores de la prestación del servicio educativo en cada uno de los países.

Quién enseña tiene que saber perseguir al mismo tiempo muchos objetivos diferentes, saber afrontar situaciones problemáticas que solicitan una elevada profesionalidad y preparación. Para poder responder a tales expectativas es necesario que las tareas no se dejen a la responsabilidad individual, sino que se ofrezca un adecuado apoyo a nivel institucional con líderes competentes. (Congregación para la Educación Católica, 2014, Pág. 25)

La importancia de las tareas y responsabilidades educativas de la escuela católica explica lo crucial del tema de la preparación de los educadores, de los directivos, administrativos y de todo el personal que tiene responsabilidad con la comunidad; la competencia profesional representa la condición para que se pueda manifestar mejor la dimensión educativa de la acogida y familiaridad, a los docentes y los directivos se les pide mucho, pues, son los que tienen la capacidad de crear, de inventar y de gestionar ambientes de aprendizaje ricos en oportunidades; se quiere que ellos sean capaces de respetar las diversidades de las inteligencias de los estudiantes y de conducirlos a un aprendizaje significativo, acompañando a los alumnos a alcanzar objetivos muy elevados, relacionando a los estudiantes entre de ellos y con el mundo, sin importar la diferenciación de creencias religiosas o postulados intelectuales.

Es por eso que es urgente en este contexto actual hablar de un diálogo intercultural en las escuelas católicas, pues, es necesario que los jóvenes asimilen, a través de la experiencia escolar y académica, instrumentos teóricos y prácticos que les garanticen un mayor conocimiento de los demás y de sí mismos, de los valores de la propia cultura y de las culturas ajenas. Además, un

intercambio abierto, dinámico, ayudaría a comprender las diferencias para evitar la generación de conflictos, convirtiéndolas en ocasión de enriquecimiento recíproco y de armonía.

Es grande la responsabilidad de las escuelas, llamadas a desarrollar en sus proyectos educativos la dimensión del diálogo intercultural. Se trata de un objetivo arduo, difícil de ser alcanzado pero necesario. La educación, por su propia naturaleza, requiere apertura a las otras culturas, sin pérdida de la propia identidad requiere el acoger al otro, evitando el riesgo de una cultura cerrada en sí misma y limitada. (Congregación para la Educación Católica, 2013, Pág. 6)

El hablar de diálogo intercultural, no significa que se van a perder el objetivo primordial de la comunidad escolar que se basa en la vivencia de los valores de la fe católica y que se traduce en su organización y en su currículo la visión personalista propia de la tradición humanístico-cristiana, no en contraposición, sino en diálogo con las otras culturas y religiones. Importante que las instituciones educativas católicas sepan dialogar con las otras instituciones escolares presentes en los países donde obran, en una dimensión de escucha y confrontación constructiva, para el bien común. Las modalidades de la presencia en los distintos Estados y regiones del mundo varía en cada situación, pero las razones de la acción educativa no cambian porque en el centro de los contenidos está siempre la persona de Jesucristo. Todo lo que sucede en la Escuela Católica debería conducir al encuentro del ser humano con su Trascendente.

La Iglesia Católica luego del Concilio Vaticano II, específicamente a través del decreto *Gravissimum educationis*, ha señalado con insistencia la importancia de la educación en general y la contribución que ella está invitada a ofrecer en medio de la comunidad cristiana. Es por esto que existe una Congregación para la Educación Católica que ha aportado a la sociedad con numerosos documentos para ir consolidando a través del tiempo la identidad y la misión que cumple la Iglesia en la formación del ser humano; el Papa Pablo VI por medio de la Constitución

Apostólica *Regimini Ecclesiae Universae*, del 15 de agosto de 1967, confirió el título de Congregación para la Instrucción Católica, con un dicasterio específico para la Educación Católica.

La incidencia de la Congregación para la Educación Católica se entiende desde dos perspectivas, primero, sobre todas las universidades, facultades, institutos y establecimientos que imparten una educación superior con finalidad científica y que en la gran mayoría de casos son dirigidas por asociaciones eclesiales; en segundo lugar, sobre todas las escuelas o institutos de instrucción y de educación, cuyo objetivo es la formación integral de la juventud y la niñez; ante la situación que se vive en el ámbito de la formación, se tienen que transmitir a las jóvenes generaciones de valores y principios vitales, no sólo para ayudar a cada persona a crecer y a madurar, sino también para contribuir en la construcción del bien común.

La educación católica, con sus numerosas instituciones escolares y universitarias diseminadas en todo el mundo, ofrece una contribución relevante a las comunidades eclesiales comprometidas en la nueva evangelización, y ayuda a forjar en las personas y en la cultura los valores antropológicos y éticos que son necesarios para edificar una sociedad solidaria y fraterna” (Zenon Grocholewski, 2014, pág. 1)

En esta perspectiva, las instituciones católicas están hoy llamadas a reflexionar sobre el papel decisivo que la educación católica puede desempeñar en el contexto de la formación de una sociedad más solidaria y fraterna que pueda combatir esa secularización que promueve los valores como el individualismo competitivo y que acrecienta cada vez más las desigualdades desafiando la educación en valores que a lo largo de la historia la Iglesia Católica ha venido promulgando a través de cada uno de los establecimientos educativos que son orientados por congregaciones, comunidades religiosas o de laicos comprometidos, que tienen objetivo primordial de seguir evidenciando la identidad y misión de la Escuela Católica que se resume en

la formación integral que estén íntimamente relacionados con los principios que Jesucristo transmitió a sus discípulos.

Se debe entender que en este amplio panorama en el que está inmersa la Escuela Católica actúan una pluralidad de sujetos con identidad, funciones y roles distintos y que a su vez se complementan, los estudiantes y sus familias, los docentes laicos y religiosos, el personal con funciones directivas. En este contexto hoy se encuentran múltiples planteamientos de cómo afrontar la Educación Católica y aunque son todas muy respetables se termina siempre concluyendo que el fin último de cada sujeto que interviene en este modelo educativo es el de tener la claridad que todos son llamados a creer en la Educación Católica, que son llamados a aportar, creyendo no sólo de modo teórico, sino también de modo comprometido, es decir expresando total adhesión en lo que se cree.

Ante todo, en la actualidad, a la educación católica le urge trabajar para incrementar el protagonismo y la participación de los diferentes miembros de la comunidad educativa, favoreciendo un papel activo y comprometido de todos ellos en torno al proyecto y misión de la Escuela o de la Universidad. Especialmente, urge afianzar, estructurar, canalizar e impulsar la participación del profesorado. (Zenon Grocholewski, 2014, pág. 43)

Para que la Educación Católica hoy por hoy pueda proponerse como instrumento de educación integral de la persona, la comunidad de una institución educativa católica ha de ser constituida por docentes dotados no sólo de la necesaria competencia profesional que exige autonomía y puesta en práctica de sus capacidades sino que además sean consciente de su papel como educadores, de su verdadera identidad y sientan la exigencia del servicio cultural a favor de la sociedad realizándolo con convicción y compromiso. Es necesario al respecto retomar las experiencias formativas de las instituciones que durante años han venido contribuyendo a la

sociedad formando seres humanos que tienen el compromiso de transformar su contexto social evidenciando lo aprendido por sus docentes.

A pesar de las muchas experiencias y de la tradición de establecimientos educativos católicos se percibe la necesidad de una implicación y estrecha colaboración entre personal laico y religioso que desarrollen la idea de la formación compartida, superando las barreras del clericalismo y desarrollando una nueva concepción de educación católica que requiere la implicación de los laicos ya que es una necesidad ante la disminución del número de consagrados. La educación que promueve la dignificación de la persona debe iniciar por romper estructuras que están enraizadas en un concepto jerárquico para pasar a un modelo mucho más comunitario donde se dé cabida a las iniciativas y vivencias de profesionales laicos que aportarían significativamente a la formación integral que evidencie cada uno de los valores evangélicos que caracteriza al discípulo misionero de Jesucristo.

3.3 Educación Religiosa Escolar

Históricamente la estructuración de la sociedad giraba alrededor de la religión ubicándola en el centro, lo religioso formaba parte natural del conjunto de la escuela, tanto de sus objetivos como de la acción educadora de cada uno de sus agentes, docentes, estudiantes y padres de familia. De esta manera la sociedad que se apoya en sólidos principios religiosos ve con benevolencia como lo más lógico una educación religiosa en el marco escolar; la presencia de la religión en la escuela, lejos de ser cuestionada, era reconocida socialmente y avalada por la legislación colombiana. De esta manera la escuela, tanto privada como pública, promovía la educación cristiana de los alumnos, y a su vez generaba un espacio para la acción catequética. Se

observaba en esta situación una sociedad mayoritariamente cristiana católica y una cultura relacionada estrechamente a la religión como elemento fundamental de la sociedad.

En Colombia la Educación Religiosa Escolar se comprende desde el mismo proceso de evangelización y colonización pero allí más sentido en los últimos años, a través de los cambios sociales, económicos y políticos del país en las últimas décadas del siglo XX que han servido para aterrizar la Educación Religiosa Escolar a la realidad colombiana, apoyándose en una reflexión que invita al compromiso social cristiano mediante la apropiación de una conciencia moral que permita transformar la realidad. Es por eso que depende de tener un claro horizonte que vaya en consonancia con una sociedad moderna, que es totalmente cambiante y que por las diferentes ofertas pluralistas que encuentra el ser humano para hallar respuesta a los interrogantes trascendentales termina en un sin sentido que donde poco le interesa lo que suceda en su entorno.

Es entendible que con las constantes transformaciones que se dan en el transcurrir de los años la sociedad cambie y la relación tan estrecha de la Iglesia y el Estado que se mantenía y que se puede constatar a través de los diversos acuerdos y concordatos empiece también a cambiar. Es lo que ocurre a partir de la Constitución de 1991 donde se origina la apertura a la libertad religiosa y el fenómeno de secularización acentuará progresivamente en el distanciamiento de lo civil y de lo religioso. Las nuevas corrientes culturales y el pluralismo de ideas alimentaron en muchos grupos e instituciones sociales principalmente en el ámbito educativo, una reacción no sólo de distanciamiento sino de neutralidad, de renuncia y aún más una actitud de indiferencia frente a toda creencia religiosa, visto esto no desde una perspectiva peyorativa sino como una oportunidad de libertad y de reconocimiento de otras maneras a vivir la dimensión religiosa de todo ser humano.

La Educación Religiosa Escolar se fundamenta desde el principio constitutivo de la interpretación personal y la promoción de la dignidad, basando todo en la comprensión de la persona; así hablar de Educación Religiosa Escolar se hace referencia inicialmente a la formación bajo el principio de la tolerancia o la libertad religiosa que trata de justificar la realidad del pluralismo religioso, dando cuenta del contexto en el cual se produce el conocimiento. De ahí que halle sentido la normatividad vigente en Colombia donde se garantiza la libertad de culto ya que lo que “se pretende es garantizar al ciudadano los criterios básicos de los derechos humanos en cuanto a su dimensión espiritual que son inviolables y que en ningún caso pueden ser desconocidos por las autoridades públicas, ni por los particulares.” (Sentencia C-088, 1994, Pág. 2)

Para el Estado es claro que se debe afianzar bien el papel que tiene específicamente en cuanto a garantizar la profesión de cualquier credo religioso ya que la dimensión religiosa se puede considerar como un bien público, que no puede permanecer ajeno a las diferentes expresiones de religiosidad de sus habitantes. Teniendo en cuenta lo descrito anteriormente se debe entender que el estado garantiza el espacio de igualdad de las diferentes confesiones religiosas y facilitar que cada denominación religiosa pueda formar a sus seguidores según sus propias directrices. Sin embargo, se podría hablar de una responsabilidad indirecta del Estado en cuanto garantiza los medios para formar en las diferentes religiones y una responsabilidad directa de formación por parte de quienes conforman dichas religiones.

Es por eso que al enseñar la Educación Religiosa Escolar no se viola el derecho a la libertad de cultos, pues lo que se está pretendiendo es garantizar la formación de la dimensión religiosa que es un atributo del mismo ser humano. Al afirmar que toda persona tiene derecho a la libertad de culto, fácilmente se deduce que también toda persona tiene derecho a la educación religiosa escolar. Por el contrario si se obligara a recibir la Educación Religiosa Escolar bajo los lineamientos de una determinada expresión religiosa sin tomar en cuenta a la persona en su individualidad se estaría incurriendo en una violación del derecho a la libertad de culto.

La Educación Religiosa Escolar mediante la formación integral de los niños y jóvenes debe proporcionar herramientas para que ellos puedan responder a las diferentes circunstancias de su entorno social. La dimensión religiosa ha de iluminar todas las dimensiones del ser humano, de tal manera que haya coherencia entre lo que se dice y se hace; sólo así se puede contribuir a la edificación de una sociedad cimentada en valores perdurables que son recibidos en el ámbito educativo y que se fortalece en cada hogar con el testimonio y profesión religiosa de los padres de familia.

La Ley General de Educación (115 de 1994) ha ordenado el cambio y la innovación, dentro de la cual, la educación religiosa escolar, ha sido reconocida como una de las áreas fundamentales y básicas para la formación integral de la persona dentro de la libertad consagrada por la Constitución. Los contenidos, los fines, las metodologías y los resultados que se buscan tienen que revisarse, readecuarse o cambiarse para responder a la realidad. (Garzón, 2008, pág. 15.)

La Educación Religiosa Escolar desde una perspectiva de educación católica es una disciplina que atiende el conocimiento de la realidad religiosa y promueve la construcción de un saber sobre la experiencia religiosa que haya importancia en el momento en el que todo establecimiento educativo católico tiene dentro de su PEI el proceso de realización o plenitud de la persona humana. Aunque existan colegios que no le dan el lugar que merece la Educación

Religiosa Escolar se hace fundamental porque como se expresa en el espíritu de la Ley General de Educación se haya dentro de las áreas fundamentales porque es la que permite desarrollar capacidades y habilidades que van a ser vivenciadas en las sociedad por medio de la formación del individuo en todas sus dimensiones principalmente su dimensión religiosa será la que permita que en un futuro se hable de una sociedad más humana, más justa y más honesta.

Ahora bien para cumplir el fin formativo es necesario iniciar a desmitificar la concepción que durante muchos años se ha manejado sobre la Educación Religiosa Escolar, que es la asignatura de que ha pasado a un segundo plano y que a pesar que el Estado la ha establecido como una asignatura fundamental y obligatoria, muchos la siguen delegando al docente que menos asignación académica posee, se puede evidenciar a través de la pedagogía y la didáctica que es una área del saber que al estar ligada a la Escuela católica posee un objeto propio y que tiene incluso la capacidad de acomodarse a los modelos pedagógicos o innovar con una nueva forma de hacer pedagogía ya que puede pensarse desde la confesionalidad religiosa o desde el mismo hecho religioso. “La Educación Religiosa debe ofrecerse en todos los establecimientos educativos de carácter estatal y no estatal, de acuerdo con la Ley 115 de 1994 que la define como una de las áreas obligatorias del conocimiento y la formación.” (Directiva Ministerial, 2004, Art. 1)

La Educación Religiosa Escolar es fundamental dentro de los procesos formativos institucionales católicos, manteniendo el plano legal, el gobierno y ministerio de educación, procuran una formación integral, vinculando el factor humano con el factor religioso, la dimensión ontológica y la dimensión teológica que es ineludible en todos los seres humanos y para la sociedad. No obstante en aras del respeto por el credo que el estudiante y su familia

profesan hace claridad que del papel de los padres de familia que es ineludible ya que son ellos los primeros en formar en sus hijos una dimensión religiosa independientemente de su inclinación o credo religioso y a la vez son ellos los encargados de consolidar la base de la sociedad que son los valores y la formación moral de sus hijos.

La Educación Religiosa debe ofrecerse en todos los establecimientos educativos de carácter estatal y no estatal, de acuerdo con la Ley 115 de 1994 que la define como una de las áreas obligatorias del conocimiento y la formación. Los padres tienen el derecho de escoger el tipo de educación religiosa y moral para sus hijos y es deber del Estado garantizarles una educación acorde con sus propias convicciones. (Directiva Ministerial, 2004, Art. 12)

La formación de la dimensión religiosa del estudiante depende directamente de dos grandes grupos sociales, la familia y el colegio, para esto el Estado garantiza por medio de sus normas que la asignatura de Educación Religiosa Escolar sea impartida en todos los establecimientos educativos, para llevar a cabo este requerimiento legal es necesario que haya un docente profesional encargado en cada institución educativa para seguir el proceso de formación de la dimensión religiosa. El ente gubernamental, Ministerio de Educación, en aras de un estado sostenible, se interesa por la eficacia y profesionalización de los educadores, para ello procura una normatividad que permita regular el hecho de ser aptos para la labor docente, desde el plano profesional, ético y cognitivo. Para este fin debe alcanzar con unos parámetros básicos el cual le otorgue el título de docente.

Es indispensable para el estado garantizar que quienes se encargan de los procesos de enseñanza y aprendizaje sean acreditados por una entidad de educación superior. Por eso el afán de no delegar la cátedra de Educación Religiosa Escolar a un profesional en otro campo ya que existen universidades que otorgan el título de licenciado en Educación Religiosa Escolar y que por efectos administrativos la asignación académica de la asignatura de religión termina en

manos de quien menos horas se le han asignado sin importar su competencia en el área. Además de la formación profesional en la universidad, para los docentes de Educación Religiosa Escolar existe una certificación de idoneidad para poder ejercer su profesión en los establecimientos educativos.

La Educación Religiosa Escolar tiene como finalidad específica despertar y replantear interrogantes en la vida del ser humano para encontrar y hallar sentido a la vida, al mundo y al planteamiento sobre la existencia de Dios; todo esto con el fin de que el hombre movido por una experiencia religiosa pueda dar respuesta que nace desde su convicción más profunda. (Meza, 2012, pág. 20)

El joven o el estudiante que hoy en día que no sea capaz de plantearse un interrogante por su existencia es muy seguramente el joven que no encontrará como desempeñarse en la sociedad por eso es importante que independientemente de la profesión de fe que tengan los estudiantes, la escuela católica propiciará espacios donde el trabajo que se hace tímidamente desde la clase de Educación Religiosa tenga frutos evidenciados en el fortalecimiento de la conciencia moral de los que en un futuro serán los dirigentes y gobernantes de este país. La finalidad de la Educación Religiosa Escolar se puede sintetizar en el fin último del hombre que responde a todos los interrogantes que se le suscitan en su vida en medio de un contexto social que le permite identificar problemáticas a partir de sus vivencias.

La expresión de su creencia se fundamenta desde la misma naturaleza del ser humano que es ser sociable y le permite entrar en diálogo con sus semejantes y con el Trascendente, por tanto lo significativo para comprender antropológicamente la Educación Religiosa Escolar es partir de las manifestaciones humanas y de las experiencias religiosas en el contexto actual; en el centro del cosmos se encuentra la relación dialéctica Dios y hombre desde la cual se puede desplegar una serie de entender múltiples maneras y expresiones simbólicas de asumir, vivir y relacionarse con el cosmos, con el Trascendente y con los otros; de esta manera cuando se va desarrollando

esta capacidad de interpelación y de empatía se está formando al estudiante con una conciencia moral donde su subjetividad deja de ser lo que prevalece y empieza a imperar los principios básicos de construcción de una sociedad.

La Educación Religiosa Escolar hace parte de las ciencias humanas porque es en las relaciones interpersonales donde se puede evidenciar el tipo de formación que está recibiendo el educando ya que el hecho religioso no se sustenta en la creencia o en la profesión de una religión sino en los acontecimientos que viven los seres humanos en su cotidianidad. (Meza, 2012, pág. 148)

La Educación Religiosa Escolar encuentra en los estudios sociológicos del hecho religioso, pistas para dar cuenta de los acontecimientos contemporáneos que son influenciados por la religión y a su vez, de los aspectos del marco social en el que acontece el hecho religioso, dadas las formas de pensar, sentir y actuar de la pluralidad cultural que busca encontrar sentido a su existencia por medio de diversos fenómenos que se les presentan en su cotidianidad; por tanto dada la tendencia a una creciente complejidad y diferenciación de la sociedad contemporánea, la Educación Religiosa Escolar, podrá convertirse en un espacio vital donde pueda ser valorado el sentido de lo religioso en la formación del ser humano entendido como formación de su dimensión espiritual más no de un credo en particular.

La experiencia religiosa entendida como manifestación de la dimensión religiosa de cada ser humano, es una de las temáticas en las que se ha incorporado la perspectiva de los valores donde se evidencia que todo credo religioso comparte un conjunto de valores que sirve para reforzar la trascendencia de los propios intereses a favor de los demás, mantener el orden social y proteger a los individuos de la incertidumbre. La religión se puede relacionar positivamente con los valores de la seguridad y la benevolencia, por el contrario, la religión se puede relacionar

negativamente con el hedonismo y la prepotencia o sobrevaloración del yo que tiende siempre a interés netamente individualistas rompiendo con la construcción de una sociedad solidaria.

Es importante tener presente que el profesional por el hecho de cumplir con los requisitos que se le exigen para ser docente de educación Religiosa Escolar, fuera de la formación pedagógica y de recibir su título de Licenciado, tenga que obtener un certificado más que lo acredite como idóneo. El certificado de idoneidad expedida por la respectiva autoridad eclesiástica, es una realidad que ha generado varias dificultades, ya que se produce una doble discriminación. Por un lado, es al único profesional con título de licenciado que tendría dicha restricción, pues para los docentes de las demás áreas no se plantea tal exigencia. Por otro lado, no todas las religiones tienen estructura jerárquica eclesiástica, como para que el superior jerárquico o la autoridad eclesiástica certifique es decir que únicamente se estaría limitando el certificado de idoneidad a quienes profesan la religión católica.

No le estamos pidiendo a la escuela que asuma las tareas de formación de creyentes en determinado credo (lo cual corresponde a la familia y a la Iglesia) sino la formación de ciudadanos y de personas que reconocen los elementos esenciales de la experiencia religiosa y los valores que contiene para, aportar proactivamente al entendimiento de todos los hombres y mujeres y la construcción de una civilización planetaria fundamentada en la paz (CEC, 2000, 25)

Dentro del contexto educativo católico colombiano donde hay un claro pluralismo religioso la opción de educar en la fe, de una manera intencional y formal, no sólo es un deseo sino que es posible manteniendo unas directrices claras donde se tengan puntos convergentes como lo es la formación en valores que contribuya a la construcción de la sociedad. Los elementos, legales, pedagógicos, filosóficos, teológicos y doctrinales están establecidos, por tanto se necesita es implementarlo y para eso es fundamental cambiar la visión y perspectiva y tener la

sensibilidad como maestros de reconocer y admirar una experiencia de vida de lo intangible y ser capaces de educar a los niños y jóvenes para que ellos lo puedan descubrir.

Es importante entender que las prácticas religiosas que implican algún mecanismo de repetición o monotonía, que no es reflexiva, que se desconectan de lo vivido y sus experiencias, que no unifican coherentemente el ser, pensar, decir y hacer, son muy poco significativas para los estudiantes que se encuentran en las instituciones educativas de hoy en día, el ideal no es mantener esa dicotomía entre lo que se debe transmitir y lo que se puede conocer sino articular bien los procesos que deben tener claros los docentes como lo son la educación, la pedagogía y la didáctica, aplicados a la Educación Religiosa Escolar con el fin de formar integralmente al estudiante y llevarlo a una autónoma elección de credo y estructuración de principios y valores para servirse a sí mismos y a la sociedad.

CAPÍTULO 3: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LA INFORMACIÓN

En este capítulo se realiza la interpretación de los datos recogidos en el trabajo de campo, los cuales presentan las representaciones sociales de la mesa directiva de CONACED Bogotá, Cundinamarca sobre la ERE y que fueron plasmadas en a través de un estudio de caso el cual se realizó por medio de la entrevista. En primer lugar, se aborda con cuatro preguntas el concepto de Educación Religiosa Escolar. En segundo lugar, se interroga sobre la categoría Escuela Católica y se hace por medio de otras cuatro preguntas. Para finalizar se realizan preguntas que tienen que ver con la comprensión e interpretación de la ERE en el contexto y realidad de CONACED Bogotá – Cundinamarca. Se hace necesario mencionar que en la interpretación del estudio de caso se identificó entre los sujetos de la investigación dos grupos con afinidad de pensamiento, el primer grupo de religiosos, religiosas y el segundo grupo de laicos.

3.1 Apreciaciones sobre Educación Religiosa Escolar según la mesa directiva de CONACED Bogotá – Cundinamarca.

En la primera categoría se hace un análisis de la comprensión de la mesa directiva de CONACED Bogotá – Cundinamarca, sobre la de ERE en cuatro momentos, que corresponden a su vez a cuatro preguntas: ¿Cuál cree que es el objeto y el sujeto de la Educación Religiosa Escolar? ¿Cuál ha sido el papel de la Educación Religiosa en la Escuela? ¿Qué desafíos se presenta a la Educación Religiosa Escolar en un ámbito como el de la capital del país? ¿Cuál cree que debe ser el perfil de un docente de Educación Religiosa Escolar? Con respecto a la primera orientación de respuestas los sujetos de la investigación manifestaron:

CONACED 3: El objeto es presentar a Jesús como modelo de persona. Los sujetos nuestros niños y jóvenes de nuestros colegios.

CONACED 2: El objeto de la Educación Religiosa Escolar tal como lo plantea la Ley 115 de 1994 es promover la dimensión religiosa o dimensión espiritual del ser humano (quien se convierte en sujeto activo de dicha formación), además desde el punto de vista cognitivo, contribuye a comprender el papel de la religión en la cultura y la importancia que esto tiene en las sociedades de tal forma que sean reflexivas y que se involucren en un proceso de bienestar personal y social.

Ante la pregunta sobre el sujeto y el objeto de la ERE los sujetos de la investigación manifiestan dos puntos de vista diferentes, el primer grupo de sujetos está representados por religiosos y religiosas pertenecientes a diversas comunidades que están asociadas a CONACED, ellos presentan como objeto de la ERE a Jesús de Nazareth, quien propone un estilo de vida. El segundo grupo de sujetos de la investigación está compuesto por laicos que son dueños de colegios privados, quienes coinciden que el objeto de la ERE está orientado hacia la formación de la dimensión religiosa o la dimensión espiritual, esto en consecuencia a la normatividad vigente en el país. Sobre el sujeto de la ERE los entrevistados concuerdan en que son los educandos de manera activa los que se benefician de la formación.

La Educación Religiosa Escolar hace parte de las ciencias humanas porque es en las relaciones interpersonales donde se puede evidenciar el tipo de formación que está recibiendo el educando ya que el hecho religioso no se sustenta en la creencia o en la profesión de una religión sino en los acontecimientos que viven los seres humanos en su cotidianidad. (Meza, 2012, pág. 148)

El autor fundamenta que la ERE no está orientada a un tipo de creencia sino que abarca todos los aspectos de la vida de los seres humanos. Es decir que hay concordancia con el segundo grupo de entrevistados que manifiestan que el objeto de la ERE está orientada hacia la formación de la dimensión espiritual de los estudiantes. Es perceptible que el pensamiento de los religiosos y religiosas, conciben la catedra de ERE como un espacio de evangelización y formación de la doctrina católica. La Educación Religiosa Escolar encuentra en los estudios sociológicos y de

otro tipo de investigaciones del hecho religioso, pistas para dar cuenta de los acontecimientos contemporáneos que son influenciados por la religión y a su vez, de los aspectos del marco social en el que acontece el hecho religioso, dadas las formas de pensar, sentir y actuar de la pluralidad cultural que busca encontrar sentido a su existencia por medio de diversos fenómenos que se les presentan en su cotidianidad; por tanto, dada la tendencia a una creciente complejidad y diferenciación de la sociedad contemporánea, la Educación Religiosa Escolar, podrá convertirse en un espacio vital donde pueda ser valorado el sentido de lo religioso en la formación del ser humano entendido como formación de su dimensión espiritual más no de un credo en particular.

Se interroga a continuación a los sujetos de la investigación sobre el papel que ha desempeñado la ERE en la vida social de la capital de la república ya que se ha percibido que la formación de los ciudadanos capitalinos se debe en gran medida a la educación impartida en los establecimientos religiosos.

CONACED 4: Formación en valores. Sin embargo se genera una cuestión sobre que valores hemos venido formando para tener la realidad social de hoy en día.

CONACED 1: La E.R.E. ha tenido muchos matices dentro del proceso histórico de Colombia, debido a los acontecimientos políticos y gubernamentales que han influido en este quehacer formativo, fruto de la relación Estado e Iglesia Colombiana, en un tiempo hablar de formación religiosa implicaba algo convencional, ceñido a cánones católicos. Ahora debido a contextos constitucionales, la educación religiosa escolar se plantea como pluralista y humanizante porque se ciñe a la libertad de pensamiento y expresión y debe preservar el derecho a la libertad de culto y de conciencia.

Abordando el papel de la ERE en la historia del país los dos grupos identificados en la pregunta anterior concuerdan en afirmar que la ERE ha contribuido notablemente en ayudar a

formar la sociedad en valores. Sin embargo, el grupo de laicos expresa con mayor detalle que esa formación en valores ha sido en gran medida por un contexto político que el país ha tenido que vivir y que en la actualidad se enmarca en la libertad de culto. Ante esta situación queda el interrogante de qué valores se han formado para tener la sociedad en la que hoy vivimos marcada por antivalores y prácticas egoístas donde prima más el interés personal al bien común.

La Educación Religiosa Escolar hace parte de las ciencias humanas porque es en las relaciones interpersonales donde se puede evidenciar el tipo de formación que está recibiendo el educando ya que el hecho religioso no se sustenta en la creencia o en la profesión de una religión sino en los acontecimientos que viven los seres humanos en su cotidianidad. (Meza, 2012, pág. 148)

Para el Estado es claro que se debe afianzar bien el papel que tiene específicamente en cuanto a garantizar la profesión de cualquier credo religioso ya que la dimensión religiosa se puede considerar como un bien público, que no puede permanecer ajeno a las diferentes expresiones de religiosidad de sus habitantes. Teniendo en cuenta lo descrito anteriormente se debe entender que el estado garantiza el espacio de igualdad de las diferentes confesiones religiosas y facilitar que cada denominación religiosa pueda formar a sus seguidores según sus propias directrices. Sin embargo, se podría hablar de una responsabilidad indirecta del Estado en cuanto garantiza los medios para formar en las diferentes religiones y una responsabilidad directa de formación por parte de quienes conforman dichas religiones.

CONACED 6: Que los niños y los jóvenes no tienen una experiencia personal de Jesús para que cada uno de sus proyectos de vida estén orientados hacia un camino de santidad. En Bogotá y en las grandes ciudades es importante seguir luchando por mantener vigente las clases de religión en las distintas instituciones ya que en las familias no se están enseñando valores ni principios morales y éticos.

CONACED 1: En la capital del país hay demasiados factores que pueden afectar el plano de la Educación Religiosa, primeramente el que exista una connotación cosmopolita hace

que la mirada este puesta en otros aspectos y que existan otro tipo de intereses que no sean preferiblemente enfocarse en la dimensión religiosa o espiritual del ser. Por tanto la Educación Religiosa Escolar debe tornarse innovadora e impactante, debe procurar una motivación clara, contundente que llegue a todos, especialmente a los jóvenes que son las nuevas generaciones. Es ahí donde se debe centrar más la atención y lograr ese vínculo, quitar estereotipos y permitir las fundamentaciones que ayuden al convencimiento de que es una necesidad a la vida de todo ser humano.

La realidad que vive el contexto de la capital del país hace que la ERE se plantee unos desafíos que el los sujetos de la investigación han identificado y que también permiten agrupar en la división que se ha venido expresando desde el principio, los religiosos y los laicos. Para el grupo de los religiosos el principal desafío es poder mostrar a Jesús como el centro de cada proyecto de vida de los estudiantes para que ellos puedan alcanzar la santidad. De una manera más objetiva el grupo de laicos manifiesta que el principal desafío de la ERE es mostrarse como una asignatura innovadora e impactante donde se enfoque en la formación de la dimensión espiritual de los jóvenes capitalinos.

La Educación Religiosa Escolar tiene como finalidad específica despertar y replantear interrogantes en la vida del ser humano para encontrar y hallar sentido a la vida, al mundo y al planteamiento sobre la existencia de Dios; todo esto con el fin de que el hombre movido por una experiencia religiosa pueda dar respuesta que nace desde su convicción más profunda. (Meza, 2012, pág. 20)

El joven o el estudiante que hoy en día que no sea capaz de plantearse un interrogante por su existencia es muy seguramente el joven que no encontrará cómo desempeñarse en la sociedad por eso es importante que independientemente de la profesión de fe que tengan los estudiantes, la escuela católica propiciará espacios donde el trabajo que se hace tímidamente desde la clase de Educación Religiosa tenga frutos evidenciados en el fortalecimiento de la conciencia moral de los que en un futuro serán los dirigentes y gobernantes de este país. La finalidad de la Educación Religiosa Escolar se puede sintetizar en el fin último del hombre que responde a todos los

interrogantes que se le suscitan en su vida en medio de un contexto social que le permite identificar problemáticas a partir de sus vivencias.

CONACED 3: Debe ser una persona virtuosa (hombre o mujer), con una vida espiritual muy sólida, con profunda formación teológica y sobre todo que tenga pedagogía para enseñar las doctrinas, sacramentos, y fundamentos Bíblicos que profesa la Iglesia.

CONACED 1: Sin duda alguna una persona preparada en el tema, además una experiencia de vida cristiana, con ética profesional y moralidad forjada con carácter. Dinámica, entusiasta, humana, sociable, que llegue a la realidad de los estudiantes. Con valores como responsabilidad (especialmente con su vida misma). En términos conclusivos, que sea testimonio.

En cuanto al perfil del docente, la manera en que el grupo de religiosos y religiosas lo percibe es de una forma elitista ya que se pretende que el docente de Educación Religiosa Escolar sea un conocedor de la doctrina católica, en alguna oportunidad se exigía que el docente de la asignatura de religión debía presentar una carta de idoneidad para poder ejercer. El grupo de laicos considera que la persona que orienta la Educación Religiosa Escolar debe ser una persona preparada en la disciplina y que tenga claros sus principios morales, que pueda ser testimonio para sus estudiantes.

Quién enseña tiene que saber perseguir al mismo tiempo muchos objetivos diferentes, saber afrontar situaciones problemáticas que solicitan una elevada profesionalidad y preparación. Para poder responder a tales expectativas es necesario que las tareas no se dejen a la responsabilidad individual, sino que se ofrezca un adecuado apoyo a nivel institucional con líderes competentes. (Congregación para la Educación Católica, 2014, Pág. 25)

La importancia de las tareas y responsabilidades educativas de la escuela católica explica lo crucial del tema de la preparación de los educadores, de los directivos, administrativos y de todo el personal que tiene responsabilidad con la comunidad; la competencia profesional representa la condición para que se pueda manifestar mejor la dimensión educativa de la acogida

y familiaridad, a los docentes y los directivos se les pide mucho, pues, son los que tienen la capacidad de crear, de inventar y de gestionar ambientes de aprendizaje ricos en oportunidades; se quiere que ellos sean capaces de respetar las diversidades de las inteligencias de los estudiantes y de conducirlos a un aprendizaje significativo, acompañando a los alumnos a alcanzar objetivos muy elevados, relacionando a los estudiantes entre de ellos y con el mundo, sin importar la diferenciación de creencias religiosas o postulados intelectuales.

Después de haber construido el diálogo entre cada uno de los sujetos y las fuentes consultadas para la presente investigación se percibe que en CONACED Bogotá – Cundinamarca la mesa directiva respecto a la Educación Religiosa Escolar tiene dos posturas bien definidas, una hace referencia al grupo de religiosos – religiosas que entienden la enseñanza religiosa como la oportunidad para cumplir con la misión kerigmática del anuncio de la buena nueva. Por otro lado, se encuentra el grupo de laicos católicos que tienen un aporte menos sesgado donde expresan que la ERE tiene como fin primordial generar espacios de reflexión a cada estudiante que le permita crecer como ser humano en todas sus dimensiones.

3.2 Aplicabilidad de la Educación Religiosa Escolar en CONACED Bogotá – Cundinamarca

En la segunda categoría se hace un análisis de la comprensión de la mesa directiva de CONACED Bogotá – Cundinamarca, sobre la de Escuela Católica en cuatro momentos, que corresponden a su vez a cuatro preguntas: ¿Qué entiende por educación católica? ¿Cuál ha sido el impacto que ha tenido la escuela católica en la vida social de la ciudad de Bogotá? ¿Qué hace la escuela católica para respetar las creencias que tiene los docentes que laboran en colegios

confesionales? ¿Qué diferencia una escuela católica con otro tipo de escuela? Con respecto a la primera orientación de respuestas los sujetos de la investigación manifestaron:

CONACED 2: Es una formación integral basada en una ética cristiana. Hace referencia a los contenidos, estrategias y metodologías que se centran en la enseñanza de los preceptos de la religión católica, haciendo énfasis en sus principales doctrinas y ritos.

CONACED 5: La educación católica no es excluyente, cuando se habla de católico por el contrario se quiere decir que es universal, incluyente, abarca todo y a todos. La palabra katolikos del griego significa común, universal, para todos. La educación religiosa no es como muchos piensas que es para aprender a rezar el Rosario o para Cantar canciones de la Iglesia, la educación religiosa busca estructurar el interior de la persona, formar la conciencia, la voluntad, el entendimiento.

Las voces que sustentan el dato sobre la educación católica coinciden en sus apreciaciones aunque es notorio la división de los grupos que se identificaron en la anterior categoría. Para los religiosos y religiosas este tipo de educación está orientada hacia la formación cristiana con principios éticos de responsabilidad social. El grupo de laicos hace claridad que la educación católica no está basada en una doctrina donde se debe cumplir con una serie de prácticas religiosas sino que por la misma etimología de la palabra católica busca ser incluyente buscando que en la práctica que la escuela católica busque con los demás establecimientos educativos un diálogo interreligioso.

La enseñanza y el aprendizaje representan los dos términos de una relación que no es sólo entre un objeto de estudio y una mente que aprende, sino entre personas. Tal relación no puede basarse en relaciones sólo técnicas y profesionales, más bien debe nutrirse de estima recíproca, confianza, respeto, cordialidad. El aprendizaje que se realiza en un contexto donde los sujetos perciben un sentido de pertenencia. (Congregación para la Educación Católica, 2013, Pág. 30)

La Congregación para la Educación Católica tiene presente que la educación católica consta de dos procesos que están presentes en el proceso de educativo como lo es la enseñanza y

el aprendizaje. Hace énfasis que este proceso educativo se da entre personas y por tanto debe comprenderse el contexto para poder cumplir con su fin. Esta postura de la Congregación para la Educación Católica deja en evidencia que los sujetos de investigación, tanto laicos como religiosos tienen una visión fragmentada de la Escuela Católica, porque se centran en un solo aspecto incluso relacionándolo con la ERE. La Escuela Católica abarca un contexto donde se debe entender en conjunto toda una comunidad educativa.

CONACED 6: Mucho impacto y sobre todo positivo. En muchos lugares del mundo donde no existen valores y formación religiosa vemos jóvenes sumergidos en las drogas, en el alcohol, en muchas adicciones hasta tecnológicas que los consumen y acaban lentamente. Cuando se aprende a reconocer a Dios como el creador del Universo, se aprende a tener temor de Dios, a respetar la vida, su cuerpo, la naturaleza, el prójimo.

CONACED 2: El hecho de formar personas con valores éticos y cristianos hace que se evidencien en el contexto social, pese a que es una ciudad metropolitana. Existen personas que ponen al servicio de los demás sus habilidades, su economía y estructuras empresariales, con solidaridad, con el fin de ayudar a los más necesitados en todas las áreas.

Para el grupo de religiosos y religiosas el impacto que ha tenido la Escuela Católica en la capital del país ha sido positivo porque hay jóvenes que han reconocido a Dios como el Creador del Universo y gracias a ese temor de Dios se ha evitado que muchos caigan en las diversas problemáticas que están sumergidos los jóvenes. Los laicos coinciden que el impacto ha sido positivo pero la argumentación está orientada hacia la formación integral que imparten los centros educativos con orientación católica y que por esta razón muchas familias los prefieren; para este último grupo de entrevistados la principal característica que evidencia un impacto positivo es el hecho de hablar de una ética cristiana con una responsabilidad social.

Es oportuno que los profesores propongan a los estudiantes ocasiones para experimentar la repercusión social, favoreciendo en tal modo el descubrimiento del vínculo entre escuela y vida y el desarrollo del sentido de responsabilidad y ciudadanía activa. (Zenon Grocholewski, 2014, pág. 35)

Sin embargo, los documentos eclesiásticos profundizan más en el compromiso social de la Escuela Católica ya que no se debe limitar a vivenciar un credo con sus respectivas prácticas religiosas sino que debe buscar y suscitar en cada uno de los miembros de la comunidad educativa el compromiso social que tiene la educación católica. Ante la situación que se vive en el ámbito de la formación, se tienen que transmitir a las jóvenes las generaciones de valores y principios vitales, no sólo para ayudar a cada persona a crecer y a madurar, sino también para contribuir en la construcción del bien común.

CONACED 6: Generalmente los colegios confesionales en sus convocatorias de selección privilegian la contratación de docentes católicos siendo este un criterio importante para las directivas de los colegios.

CONACED 1: a través de la cual la educación católica respeta la libertad religiosa manejando un diálogo ecuménico. Se forma a partir del libre desarrollo de la personalidad, artículo 15 de la constitución política de Colombia.

La pregunta sobre el respeto del credo religioso de los docentes de la educación católica sigue evidenciando el pensamiento fragmentado de los sujetos de la investigación en los dos grupos, el de los religiosos, religiosas y el de los laicos. Para el primer grupo, el docente debe contar con un perfil en el que se evidencia su confesionalidad de credo religioso para poder ser contratado; el segundo grupo tiene como punto de partida el principio constitucional del respeto por la libertad de culto y genera un ambiente ecuménico entre los docente donde se transmite a los estudiantes el respeto por el pensamiento divergente.

Quién enseña tiene que saber perseguir al mismo tiempo muchos objetivos diferentes, saber afrontar situaciones problemáticas que solicitan una elevada profesionalidad y preparación. Para poder responder a tales expectativas es necesario que las tareas no se dejen a la responsabilidad individual, sino que se ofrezca un adecuado apoyo a nivel institucional con líderes competentes. (Congregación para la Educación Católica, 2014, Pág. 25)

Un docente que hace parte de una institución educativa católica se caracteriza por ser dotado no solo de la competencia necesaria profesional que exige autonomía, capacidad de hacer proyectos y evaluarlos, capacidad de relación, creatividad, abertura a lo nuevo, interés sincero por la investigación y la experimentación, sino que además sea consciente de su papel como educador favoreciendo la madurez de una mentalidad inspirada en los valores evangélicos, según los rasgos específicos de la espiritualidad y de la misión del colegio para el cual está laborando y haciendo un debido ajuste al plan de estudios para que no se parezca como rueda suelta a las solicitudes de entes externos reguladores de la prestación del servicio educativo en cada uno de los países. El docente de la Escuela Católica no necesariamente tiene que manifestar su credo religioso sino cumplir con las exigencias de la institución.

CONACED 3: No hablaría tanto de quien es mejor que el otro. Lo importante es que se forme en valores, que se fortalezca el alma, la conciencia, el interior del sujeto. Sino reinará el altruismo, el egocentrismo, el materialismo y sobre todo el relativismo donde nada termina siendo malo. (si consumo drogas es mi libre expresión y para mí no es malo porque me hace feliz).

CONACED 1: Que el PEI siempre va de la mano con la formación ética cristiana. Se trabaja con mucha responsabilidad y criticidad la dimensión espiritual.

Sobre la diferencia entre la escuela católica y otro tipo de escuela los dos grupos que se han venido identificando se complementan en sus respuestas. La principal diferencia entre estos dos tipos de escuela, radica en el Proyecto Educativo Institucional donde se registra la

confesionalidad y un tipo de educación que está enmarcada en la formación integral de los estudiantes. Este tipo de diferenciación no pretende desmeritar las otras formas de educación por el contrario reconoce su el aporte que hacen a la sociedad para construir un ambiente con principios de sana convivencia y de reconocimiento del otro.

En la cuestión de la producción de significados en la cultura, se manifiesta que se encuentran vinculados a ésta dos sistemas de representación: El sistema de conceptos formado en nuestros pensamientos, con los cuales podemos representar el mundo, nos posibilita referir cosas ya que sin los conceptos no podríamos interpretar significativamente el mundo. El segundo sistema está conformado por el lenguaje (Hall, 1997, pág. 28.)

Partiendo de los significados de la cultura, el concepto y el de lenguaje, se considera que las representaciones sociales sobre la educación católica y las otras formas de educación, cuando han aplicado un respectivo análisis arroja como fruto sistemas de significados que clasifican, categorizan y nombran personas, objetos y sucesos según el contexto. Por tanto, se entiende que los resultados son construcciones sociales porque son constituidas y compartidas por el grupo social al cual pertenecen, cuya identidad les proporciona a sus miembros valores, códigos e ideologías con que son adquiridas e interpretadas en su contexto determinado según el espacio y el tiempo donde se hallan situados, de tal forma que las representaciones sociales expresan, a través de diversos lenguajes, las relaciones que los individuos y los grupos mantienen con el mundo que les rodea y los otros, en este caso particular la educación católica y otro tipo de educación.

En la presente categoría, la educación católica, en cuanto representación social permite identificar características propias que hace que sea diferente a otras formas de educación; los sujetos de la investigación comprenden esta diferenciación sin llegar al punto de la

discriminación de otros establecimientos educativos, entienden que hay un compromiso de formación integral para entregar a la sociedad seres humanos competentes y con valores de solidaridad pensando en el bien común.

3.3 Apreciaciones sobre Escuela Católica según la mesa directiva de CONACED Bogotá – Cundinamarca

En el último bloque de preguntas se hace una interpretación sobre la manera práctica que la mesa directiva de CONACED Bogotá – Cundinamarca, comprende y transmite la Educación Religiosa Escolar en cuatro momentos, que corresponden a su vez a cuatro preguntas: ¿Cómo ha venido interpretando CONACED Bogotá-Cundinamarca, el marco legal respecto a la educación religiosa escolar? ¿Qué entiende CONACED Bogotá – Cundinamarca por educación religiosa escolar? ¿Qué acciones realizan en CONACED Bogotá – Cundinamarca para capacitar a las comunidades educativas con relación a la educación religiosa? ¿Qué ha hecho CONACED Bogotá – Cundinamarca para aportarle a la reflexión teórica sobre la educación religiosa escolar? ¿En qué investigaciones han participado? Con respecto a la primera orientación de respuestas los sujetos de la investigación manifestaron:

CONACED 4: Conozco muy bien el trabajo que ha venido CONACED en Colombia por mantener colegios creyentes, católicos, confesionales donde se practica y enseña los principios del cristianismo. En temas jurídicos no quiero meterme porque no conozco las sentencias, pero sé que han estado defendiendo a capa y espada la permanencia de las clases de religión y ética en los colegios del país.

CONACED 1: Se puede interpretar que han querido proponer una formación integral incluyente a todas las libertades de culto, pero con sentido evangelizador desde la palabra de Dios y bajo el influjo del magisterio de la Iglesia.

Las voces de los sujetos que sustentan el dato sobre la interpretación de CONACED respecto a la Educación Religiosa Escolar continua identificando los dos grupos de respuestas; por un lado, los religiosos y religiosas consideran que han cumplido con la misión que se les ha encargado de defender y proteger la doctrina de la Iglesia y su práctica religiosa impidiendo que se prohíba la asignatura de Educación Religiosa Escolar en cada establecimiento educativo. Por otro lado, los laicos interpretan el marco legal de la Educación Religiosa Escolar como un llamado a la formación integral donde se incluye el respeto por la libertad de culto y por tanto se disminuye la socialización de contenidos propios a la fe católica.

Es grande la responsabilidad de las escuelas, llamadas a desarrollar en sus proyectos educativos la dimensión del diálogo intercultural. Se trata de un objetivo arduo, difícil de ser alcanzado pero necesario. La educación, por su propia naturaleza, requiere apertura a las otras culturas, sin pérdida de la propia identidad requiere el acoger al otro, evitando el riesgo de una cultura cerrada en sí misma y limitada. (Congregación para la Educación Católica, 2013, Pág. 6)

El hablar de diálogo intercultural, no significa que se van a perder el objetivo primordial de la comunidad escolar que se basa en la vivencia de los valores de la fe católica y que se traduce en su organización y en su currículo la visión personalista propia de la tradición humanístico-cristiana, no en contraposición, sino en diálogo con las otras culturas y religiones. Importante que las instituciones educativas católicas sepan dialogar con las otras instituciones escolares presentes en los países donde obran, en una dimensión de escucha y confrontación constructiva, para el bien común. Las modalidades de la presencia en los distintos Estados y regiones del mundo varía en cada situación, pero las razones de la acción educativa no cambian porque en el centro de los contenidos está siempre la persona de Jesucristo. Todo lo que sucede en la Escuela Católica debería conducir al encuentro del ser humano con su Trascendente.

CONACED 3: Conaced es una red de colegios católicos que constantemente está pensando cómo llegar a los niños y jóvenes con el mensaje religioso, con los principios morales y éticos de la Iglesia Católica.

CONACED 5: La formación religiosa se enfatiza en la parte litúrgica y sacramental, es decir, profesa un credo y la espiritual va a una formación integral que abarca todas las dimensiones de la persona.

Abordando la pregunta sobre cómo se entiende la formación religiosa y la formación espiritual se manifiesta la visión fragmentada entre los sujetos de la investigación poniendo en evidencia los dos grupos que a lo largo de este capítulo hemos venido identificando. Los religiosos y religiosas equiparan estos dos tipos de formación en una basada en la transmisión del kerigma que se expresa en la profesión de fe católica que abarca todas las dimensiones del ser humano. Por otro lado, el grupo de laicos expresa una diferencia entre la formación religiosa y la formación espiritual, el primer tipo de formación está basada en la parte sacramental y litúrgica es decir la profesión de un credo, el segundo tipo de formación hace referencia a la formación integral donde el objetivo primordial es poder establecer un encuentro consigo mismo y con el entorno que lo rodea.

La educación católica, con sus numerosas instituciones escolares y universitarias diseminadas en todo el mundo, ofrece una contribución relevante a las comunidades eclesiales comprometidas en la nueva evangelización, y ayuda a forjar en las personas y en la cultura los valores antropológicos y éticos que son necesarios para edificar una sociedad solidaria y fraterna. (Zenon Grochowski, 2014, pág. 1)

En esta perspectiva, las instituciones católicas están hoy llamadas a reflexionar sobre el papel decisivo que la educación católica puede desempeñar en el contexto de la formación de una sociedad más solidaria y fraterna que pueda combatir esa secularización que promueve los valores como el individualismo competitivo y que acrecienta cada vez más las desigualdades

desafiando la educación en valores que a lo largo de la historia la Iglesia Católica ha venido promulgando a través de cada uno de los establecimientos educativos que son orientados por congregaciones, comunidades religiosas o de laicos comprometidos, que tienen objetivo primordial de seguir evidenciando la identidad y misión de la Escuela Católica que se resume en la formación integral que estén íntimamente relacionados con los principios que Jesucristo transmitió a sus discípulos.

Ante la pregunta planteada sobre las acciones que realiza CONACED sobre la capacitación en Educación Religiosa Escolar los sujetos de la investigación por unanimidad expresan:

CONACED 4: Talleres, congresos, y sobre todo guías de apoyo que son enviadas a todos los colegios confesionales.

CONACED 1: Encuentros, diplomados, cursos, las revistas que envían.

Con las respuestas es evidente que hay una preocupación por enviar información, realizar jornadas de encuentro para socializar aspectos sobre la ERE y por dar a conocer a todas las instituciones asociadas las últimas disposiciones de la Conferencia Episcopal Colombiana para la educación religiosa en cada establecimiento educativo. En el momento de la entrevista se identificó que el compromiso de CONACED es de manera general respecto a la ERE no hay una firme intención de generar reflexión en torno a esta asignatura.

Ante todo, en la actualidad, a la educación católica le urge trabajar para incrementar el protagonismo y la participación de los diferentes miembros de la comunidad educativa, favoreciendo un papel activo y comprometido de todos ellos en torno al proyecto y misión de la Escuela o de la Universidad. Especialmente, urge afianzar, estructurar, canalizar e impulsar la participación del profesorado. (Zenon Grocholewski, 2014, pág. 43)

Para que la Educación Católica hoy por hoy pueda proponerse como instrumento de educación integral de la persona, la comunidad de una institución educativa católica ha de ser constituida por docentes dotados no sólo de la necesaria competencia profesional que exige autonomía y puesta en práctica de sus capacidades sino que además sean conscientes de su papel como educadores, de su verdadera identidad y sientan la exigencia del servicio cultural a favor de la sociedad realizándolo con convicción y compromiso. Es necesario al respecto retomar las experiencias formativas de las instituciones que durante años han venido contribuyendo a la sociedad formando seres humanos que tienen el compromiso de transformar su contexto social evidenciando lo aprendido por sus docentes.

CONACED 6: Desde la Conferencia Episcopal de Colombia hay un gran respaldo por CONACED ya que el mensaje de Salvación debe transmitirse a todos los creyentes (niños, jóvenes y adultos). Han hecho varios Simposios o encuentros donde se preguntan la pertinencia que tiene la vida religiosa en la educación.

CONACED 2: Estadísticas, encuestas a los docentes de los colegios asociados

La pregunta sobre los aportes teóricos, en consonancia a la pregunta anterior, el trabajo realizado por CONACED ha sido de transmitir información que se ha recolectado de otras instituciones, el ejemplo que manifiestan los sujetos de la investigación son los lineamientos de Educación Religiosa Escolar que publicó la Conferencia Episcopal Colombiana. Es notorio en este aspecto la no producción teórica de CONACED, Bogotá - Cundinamarca generando así un interrogante sobre la reflexión que se debe suscitar en torno a la Educación Religiosa Escolar.

En este último grupo de preguntas que tiene como fin percibir cómo es la práctica de la Educación Religiosa Escolar se identifica que CONACED Bogotá – Cundinamarca realiza

procesos de capacitación que no son suficientes ya que como Congregación Católica podría estar liderando procesos de reflexión teórica e investigativa en torno a la enseñanza religiosa en los establecimientos educativos que se encuentran asociados. Por tanto se hace necesario generar e implementar estrategias que promuevan y apoyen la investigación de los mismos docentes que laboran en estas instituciones.

CONCLUSIONES

La Educación Religiosa Escolar no debe reducirse a una clase de estudios históricos sobre las religiones y su papel en la cultura, muchos menos se debe centrar en la transmisión de la doctrina o lo que se ha denominado catequesis; por el contrario, la Educación Religiosa Escolar debe estar centrada en la experiencia religiosa de todo aquel que recibe esta disciplina escolar, es así que el perfil del docente y la capacitación continua, determina la originalidad y la perspectiva académica que se pretende obtener para transformar el imaginario que en los colegios católicos, la cátedra de Educación Religiosa Escolar, solo se recibe doctrina o catequesis. La presente investigación tenía como pregunta: ¿Cuáles son las representaciones sociales de la Confederación nacional de Colegios Católicos, Bogotá – Cundinamarca sobre la Educación Religiosa Escolar? La cual se abordó dando respuesta con la fundamentación teórica desarrollada y los aportes de cada uno de los sujetos de la investigación. Se estructuró en torno a tres categorías: representaciones sociales, educación católica y educación religiosa escolar, las cuales se sustentaron teóricamente y desde la práctica del contexto planeado, CONCED Bogotá – Cundinamarca.

Por ello, se planteó como objetivo general: conocer las representaciones sociales de la Confederación Nacional de Colegios Católicos, Bogotá- Cundinamarca, sobre la Educación Religiosa Escolar. Se considera que las representaciones sociales sobre la educación católica y las otras formas de educación, cuando han aplicado un respectivo análisis que arroja como fruto sistemas de significados que clasifican, categorizan y nombran personas, objetos y sucesos según el contexto. Por tanto, se entiende que los resultados son construcciones sociales porque son constituidas y compartidas por el grupo social al cual pertenecen, cuya identidad les proporciona

a sus miembros valores, códigos e ideologías con que son adquiridas e interpretadas en su contexto determinado según el espacio y el tiempo donde se hallan situados, de tal forma que las representaciones sociales expresan, a través de diversos lenguajes, las relaciones que los individuos y los grupos mantienen con el mundo que les rodea y los otros, en este caso particular la educación católica y otro tipo de educación.

Se alcanzó el propósito por medio de los tres objetivos específicos que fueron diseñados: en primer lugar, caracterizar las representaciones sociales sobre Educación Religiosa Escolar de la junta directiva de la Confederación Nacional de Colegios Católicos, Bogotá- Cundinamarca. Se realizó un análisis de la comprensión de la mesa directiva de CONACED Bogotá – Cundinamarca, sobre la de ERE en cuatro momentos, que corresponden a su vez a cuatro preguntas de las cuales se puede concluir diciendo que del diálogo entre cada uno de los sujetos y las fuentes consultadas para la presente investigación se percibe que en CONACED Bogotá – Cundinamarca la mesa directiva respecto a la Educación Religiosa Escolar tiene dos posturas bien definidas, una hace referencia al grupo de religiosos – religiosas que entienden la enseñanza religiosa como la oportunidad para cumplir con la misión kerigmática del anuncio de la buena nueva. Por otro lado, se encuentra el grupo de laicos católicos que tienen un aporte menos cesgado donde expresan que la ERE tiene como fin primordial generar espacios de reflexión a cada estudiante que le permita crecer como ser humano en todas sus dimensiones.

En un segundo momento, se analizó los componentes que tiene la Confederación Nacional de Colegios Católicos, Bogotá- Cundinamarca donde se encontró que en la práctica de la Educación Religiosa Escolar se identifica que CONACED Bogotá – Cundinamarca realiza procesos de capacitación que no son suficientes ya que como Congregación Católica podría estar

liderando procesos de reflexión teórica e investigativa en torno a la enseñanza religiosa en los establecimientos educativos que se encuentran asociados. Por tanto, se hace necesario generar e implementar estrategias que promuevan y apoyen la investigación de los mismos docentes que laboran en estas instituciones.

En tercer lugar, a través de la fundamentación teórica y los resultados del estudio de campo se pudo describir como elementos constitutivos de la educación católica, que hay características propias que hace que sea diferente a otras formas de educación; los sujetos de la investigación comprenden esta diferenciación sin llegar al punto de la discriminación de otros establecimientos educativos, entienden que hay un compromiso de formación integral para entregar a la sociedad seres humanos competentes y con valores de solidaridad pensando en el bien común. Para alcanzar este ideal, es necesario contar con una comunidad educativa comprometida donde cada agente realice su tarea de acorde a las metas planteadas, es decir, que las directrices encontradas en el proyecto educativo institucional sean perfectamente entendibles tanto para los directivos como para las personas que hacen parte de servicios generales.

Es importante, por tanto, entender que para CONACED Bogotá – Cundinamarca la práctica de la Educación Religiosa Escolar debe dársele un nuevo sentido donde la humanización nunca pierda su lugar, en cuanto a lo visto con estas representaciones sociales, ya que configuran escenarios que evidencian cambio y dinamismo, pero que en gran medida sigue siendo influenciado por el pensamiento del mandato evangélico. De esta manera, la Educación Religiosa Escolar debe reconfigurarse de tal forma que, con su trabajo pedagógico, permita que estas representaciones se acerquen a su verdadero ser, en razón de sus fundamentos legales y epistemológicos.

En relación a lo anteriormente expuesto se considera oportuno que sea CONACED Bogotá – Cundinamarca, una de los grandes grupos sociales que se esmeren por una reflexión sistemática sobre la Educación Religiosa Escolar, para que de esta manera cada uno de los establecimientos educativos que se encuentran asociados cuenten los elementos de rigor para ejercer la práctica pedagógica donde se pueda corroborar que existe un aporte significativamente a la construcción de sentido y propósito en la vida de sus estudiantes, así mismo, proveerles de una comprensión amplia del fenómeno religioso, que logre cambiar paradigmas de una cultura que no ofrece sentido ni trascendencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Araya Umaña, S. (2002). *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. San José de Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Obtenido de <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/ICAP/UNPAN027076.pdf>
- Castrillón, J. (2012). Capítulo II: Elementos históricos para una comprensión de la ERE en Colombia. En *Educación Religiosa Escolar, Naturaleza, Fundamentos y Perspectivas*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Conferencia Episcopal Colombiana. (2012). *Estándares para la Educación Religiosa Escolar, (ERE) de la Conferencia Episcopal de Colombia*. Bogotá: Conferencia Episcopal de Colombia. Obtenido de <https://www.slideshare.net/jhoaniraverivera/estandares-para-la-educacion-religiosa-escolar?ref=http://jhoanirave.blogspot.com.co/2014/02/estandares-educacion-religiosa-escolar.html>
- Congreso de la República. (2015). *Constitución Política de Colombia*. Bogotá: Imprenta Nacional. Obtenido de <http://www.corteconstitucional.gov.co/inicio/Constitucion%20politica%20de%20Colombia%20-%202015.pdf>
- Congreso de la República de Colombia. (1994). *Ley General de Educación - Ley 115 de 1994*. Bogotá: Congreso de la República de Colombia. Obtenido de http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- Corte Constitucional. (2010). *Sentencia C-766/10 - Objeción Presidencial a proyecto de ley de honores que exalta como ciudad santuario al municipio de La Estrella, Antioquia*. Bogotá:

Corte Constitucional. Obtenido de www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2010/c-766-10.htm

Coy Africano, M. E. (2009). Educación religiosa escolar ¿Por qué y para qué? *Franciscanum. Revista de las ciencias del espíritu.*, L1(152), 49-70. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=343529072003>

Hernández, A. et al. (2015). *Lineamientos de los procesos de investigación de la Licenciatura en Filosofía y Educación Religiosa*. Bogotá, D.C.: Universidad Santo Tomás.

Concilio Vaticano II. (1965) *Declaración Dogmática Gravissimum Educationes sobre la educación cristiana*. Obtenido de: http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decl_19651028_gravissimum-educationis_sp.html

Hernández Sampieri, (2010). *Metodología de la Investigación Quinta Edición*. México: Editorial Mc Graw Hil.

Mejía, B. (2016). *Directrices para la producción académica*. Bogotá, D.C.: Universidad Santo Tomás. Recuperado de <http://es.calameo.com/read/004884762538e29ad1e5f>

Moscovici, S. (1979). *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Huemul. Obtenido de <https://taniars.files.wordpress.com/2008/02/moscovici-el-psicoanalisis-su-imagen-y-su-publico.pdf>

Vasilachis, (2005). *Estrategias de investigación Cualitativa*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Zenon Grochowski. (2014) *Congregación para la educación católica, para los institutos de estudio*. Obtenido de: http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccatheduc/index_sp.htm